

Espiritualidad de la Liberación Juvenil



EMERSON SBARDELOTTI



Espiritualidad de la Liberación Juvenil

EMERSON SBARDELOTTI



© 2014, Fundación Amerindia.

Oficina Ejecutiva Cerrito 327 / 001 (11000)
Montevideo - Uruguay
Telefax: (598) 2916 7308
E-mail: amerindia@adinet.com.uy
Web: www.amerindiaenlared.org

Coordinación editorial:
Fundación Amerindia

Foto de Tapa:
Primer Encuentro Nacional de Jóvenes y Espiritualidad de la
Liberación, Fortaleza/CE-Brasil, 1 al 4 de mayo de 2014. Adital.

ISBN 978-9974-8439-2-9

“...me llamarán subversivo. Yo responderé incisivo: lo soy por mi Pueblo que lucha, por mi Pueblo que pasa de prisa por caminos de sufrimiento. Yo tengo fe de guerrillero y amor de revolucionario. Y entre Evangelio y canción; pienso; y digo lo que se. Si escandalizo, primero me abrazo a la Pasión en la cruz del Señor.”

D. Pedro Casaldáliga

En memoria

D. Tomás Balduino
João Batista Libanio
José Comblin
Patativa do Assaré
Rubem Alves

Agradecimientos

A D. Pedro Casaldáliga, señal de humildad y profecía.
A la juventud del grupo El Camino (Teología de la Liberación Juvenil).
A mi familia.
A teólogas y teólogos de la liberación.
Al CEBI, por la oportunidad.
A las Comunidades Eclesiales de Base.
A Amerindia Continental por la traducción al español.

Contenido

Prefacio.....	9
Presentación.....	15
Espiritualidad y Juventud.....	17
Espiritualidad: un camino de transformación.....	27
Juventud: un proceso de educación en la fe.....	43
Espiritualidad de la Liberación: ¿qué es?.....	51
Espiritualidad Juvenil: ¿qué es?.....	57
Caminos de una Eco espiritualidad al servicio de la vida: un nuevo paradigma.....	65
Retomando el camino.....	85
Bibliografía.....	89

Prefacio

Invitación para una aventura

Marcelo Barros¹

Todo libro es una conversación entre el autor y las personas que lo leen. Algunos libros hacen eso tan bien que tú te sientes como en una rueda de diálogo, aunque en el libro, no se puedan responder las preguntas que surgen. Algunos autores tienen el don de conducirnos por un viaje de descubrimientos y nuevas experiencias. Tú que, ahora, tomas este libro en tus manos sobre “Espiritualidad juvenil liberadora” debes saber que, con él, puedes entrar en una bella aventura, pero exigente. Esta aventura es narrada de tal modo, que tú puedes sentirte parte de la historia. A través de una reflexión que rescata varios textos sobre Teología de la Liberación y Espiritualidad, Emerson Sbardeletti nos invita a profundizar una Espiritualidad Liberadora, a partir de la realidad y de la sensibilidad de la juventud actual.

Espiritualidad no es un término bíblico. Fue San Gregorio de Nissa, padre de la Iglesia en el siglo IV, que tradujo en grie-

1 Marcelo Barros es monge benedictino, teólogo y biblista. Actualmente es coordinador latinoamericano de la Asociación Ecuménica de Teólogos del Tercer Mundo (ASSETT). Asesora a comunidades eclesiales de base, a varios organismos de pastoral popular y movimientos sociales, como el MST (Movimiento de Trabajadores Sin Tierra). Tiene 45 libros publicados, de los cuales el más reciente es “Evangelho e Instituição”, Paulus, 2014.

go *pneumatiké* por la palabra latina *spiritualitas* y la explicó con una expresión del cuarto evangelio: “es una vida dirigida por el Espíritu.”

Durante muchos siglos, en las Iglesias cristianas, la Teología consideraba la Espiritualidad como la práctica de algún tipo de devociones o experiencias místicas particulares. Aunque se respetaron las diversas escuelas y tratados de espiritualidad, no se asumía como un tema importante. Fue la Teología de la Liberación, en América Latina, que rescató la Espiritualidad como el corazón del eje principal e la práctica teológica y pastoral. Fueron teólogos latino-americanos, como Gustavo Gutiérrez, Leonardo Boff e Jon Sobrino, que recordaron expresiones de los padres de la Iglesia Oriental, en el siglo IV y afirmaron: “La teología debe comenzar a practicarse de *rodillas*, esto es, una actitud de oración y afecto espiritual”. Desde los años 80, eso provocó varios libros específicos sobre Espiritualidad de la Liberación, algunos de los cuales ustedes encontrarán citados y comentados aquí en los capítulos del libro de Emerson Sbardeletti.

Es como experimentar la búsqueda y profundizar en la intimidad de Dios, alcanzada por los cristianos siguiendo a Jesús, en el camino amoroso. Sin embargo, la propuesta es vivir esto plenamente sumergidos/as con el compromiso de la liberación de los labradores, indios, comunidades afrodescendientes, trabajadores urbanos, desempleados, la población empobrecida de las zonas suburbanas, así como en la lucha de las mujeres, de las minorías sexuales (LGBT) por la igualdad de los derechos y la plena liberación. Esta Espiritualidad Liberadora no puede ser la excepción, una especie de agregado a las luchas de la liberación. Tanto las luchas de liberación cambian e influencian en el modo de vivir la Espiritualidad, como esta nos da una contribución específica y propia a la caminata social y política transformadora. La propuesta es que la caminata de la liberación se constituya, en sí misma,

como camino de intimidad con la energía amorosa que las religiones llaman de Dios y a la cual Jesús se refería como “Padre de amor maternal” y que, al mismo tiempo, esa opción de fe y de amor se traduzca en una nueva manera de vivir el compromiso social y político liberador. Está claro que esto no es un proceso espontáneo, ni se da apenas por alguna teoría revolucionaria a ser probada. Es un camino místico e íntimo (lo que no quiere decir que intimide) a ser desenvuelto en lo concreto del día a día y esto pide un método y un cuidado que tiene que ser permanentemente cultivado y desenvuelto.

Al abordar la Espiritualidad de la liberación, siempre tenemos que referirnos al modo histórico de como Jesús vivía su fe y su relación con el Padre y de su proyecto en el mundo. En esta línea, este libro está situado en la grande y bella tradición de la teología latino-americana y de la espiritualidad de la liberación que siempre se caracterizó por estar profundamente centrada en un Jesús histórico.² De manera diferente de la teología europea que contrapone un Jesús histórico al Cristo de la fe, los escritos de la caminata de la liberación reconocen esa distinción, pero no se preocupan tanto con eso y si en, partir de la realidad presentada en los evangelios y recuperar la densidad teológica y espiritual de Jesús de Nazareth para nuestro modo de ser cristiano aquí y ahora, en la realidad concreta del continente latinoamericano.³

De hecho, para quien todavía piensa a los místicos como personas aéreas y con una sensibilidad diferente de los seres humanos como tú y yo, es satisfactorio este escrito y, por detrás de las palabras, ver el testimonio de fe y vida de este hermano que nos regala ese libro. Conocí a Emerson Sbardelotti aún joven en Vitória/ES, comprometido en la Pastoral de la

2 Cf. CASALDÁLIGA, Pedro. VIGIL, José Maria. **Espiritualidade da Libertaçāo** (Coleção Teologia e Libertaçāo). Petrópolis: Vozes, 1993, p. 94.

3 BOFF, Leonardo. **Fé na periferia do mundo**, Petrópolis, Vozes, 1981, p. 32.

Juventud e en el CEBI. Desde el principio, sentí su sensibilidad que vibraba con la caminata de la Iglesia en el medio de los oprimidos. El martirio de Don Oscar Romero y el testimonio de la Iglesia de los pobres lo tocaron de forma profunda y movilizadora. **Leí los dos libros que Emerson escribió anteriormente. Ahora, él nos ofrece una reflexión sobre la Espiritualidad de la Liberación Juvenil. Parte de la realidad de la juventud actual y del proceso de educación de la fe. Refleja las relaciones entre una espiritualidad presente en la caminata de la juventud y la Espiritualidad de la liberación. Y encierra la reflexión con un capítulo sobre la Eco espiritualidad, camino para nosotros y para las Iglesias.**

Como toda buena reflexión teológica latinoamericana, ese libro parte de la práctica. Emerson entrevistó varios jóvenes sobre el tema. Empezó a escribir el libro en un congreso de teología y lo finalizó en un encuentro sobre la espiritualidad liberadora y juventud. Seguramente, el maestro Don Hélder Câmara, se quedaría feliz al leer este libro. El predicaba: “*El Espíritu Divino dio al ser humano el poder y la responsabilidad de no conformarse con el sufrimiento y con el dolor inocente, pero, al contrario, nos enseñó a luchar contra la injusticia. Este es nuestro deber.*”⁴

A ti que ahora vas a aventurarte en estas páginas, el libro te invitará a vivir el compromiso liberador en el seguimiento actualizado de Jesús. Seas de la Iglesia que seas, o aunque actualmente, no pertenezcas a ninguna creencia, al meditar sobre la espiritualidad liberadora juvenil, descubre cómo vivir el aprendizaje de un amor universal. En un mundo cada vez más pluralista, la espiritualidad liberadora debe hacer de cada uno/a de nosotros, un “ser humano universal”, como sugería el padre Ernesto Balducci, filósofo italiano. Él nos enseñaba que los profetas y los místicos ya viven, de lo particu-

4 CAMARA, D. Hélder. trad. italiana: **Interrogativi per vivere**, Cittadella, Assisi, 1984, p. 30.

lar, a lo universal pluralista. Que Dios realice en nosotros lo que afirmaba Ibn Arabi, místico islámico del siglo XII: ‘Así es el hombre universal, que lleva en él la semilla de todos los seres y es capaz de abarcar toda la verdad’. Sin duda, quien es joven recibe, más que un adulto ya formado en sus costumbres de vida, esa vocación y apertura a lo humano y al universo.

Y a ti que empiezas ahora a leer, buena lectura y, principalmente, que esas palabras se vuelvan realidad en tu forma de vivir, de relacionarte y de actuar. De esta manera, nos volvemos cada vez más humanos como Jesús. Ese proceso no es el resultado del esfuerzo humano. Es la gracia divina. Pero, para recibirla, precisamos dejarnos llevar por el Espíritu que “sopla donde quiere, se escucha su voz, pero no se sabe a dónde va ni de dónde viene”. A nosotros, cristianos, él *susurra* el nombre de Jesús. Pero nos lleva también a otros nombres que son sinónimos de amor y paz, en las más diferentes religiones y en las más diversas culturas. Que riqueza. Ningún mortal puede amordazar el viento. Como en el siglo IV escribió Agostinho: “Señálenme alguien que me ame y el sentirá lo que estoy diciendo. Dame alguien que desee, que camine en este desierto, alguien que tenga sed y suspire por la fuente de la vida. Muéstrame esa persona y ella sabrá lo que quiero decir.”⁵

5 AGOSTINHO: *Tratado sobre o Evangelho de João* 26, 4. Cit. por Connaissance des Pères de l’Église32- dez. 1988, capa.

Presentación

Aprecia y comparte

Rosemary Costa⁶

Como dice la música – *“Recrear cada momento bello ya vivido y más, cruzar fronteras del amanecer, y en el atardecer, mirar con tranquilidad.”* Esta es la invitación que el libro nos hace. Luego de una larga caminata entre discursos, libros, poemas, canciones y, principalmente experiencias y testimonios, Emerson nos ofrece una reflexión a partir de la experiencia de la juventud en América Latina.

Estuvimos juntos en el Primer Encuentro Nacional de Juventud y Espiritualidad Liberadora, en mayo de 2014, en la ciudad de Fortaleza. Un encuentro marcado por la convivencia riquísima entre Jóvenes de muchas realidades latinoamericanas, con diferentes experiencias sociales y comunitarias, diversidad de puntos de vista y articulación entre las teorías aprendidas y las prácticas interpellantes, que nos convocan a acciones liberadoras. El Soplo del Espíritu era una verdadera fuerza, que nos alegraba, nos desordenaba las ideas, cruzando culturas, religiones, místicas, prácticas políticas, martirios, cuestionamientos y nuevas estrategias.

Entusiasmados por el espacio fecundo del Seminario da Prainha, con la compañía de Don Hélder que allí unió los es-

6 Teóloga de la Liberación, escritora.

tudios a las prácticas pastorales y sociales, fuimos también bendecidos con la Pascua de Don Tomás Balduino y con la memoria de la Pascua Martirial de Fray Tito. La memoria de los innúmeros Mártires de la Caminata fue sembradora de una Espiritualidad que mantiene su seguimiento cotidiano, coherente y firme, por una sociedad en la cual la dignidad, la justicia y la igualdad no sean apenas alimentos poéticos. En ese Encuentro, la Estética, la Mística y la Ética caminaron de manos dadas, integradas, una alimentando a la otra.

Es esta también la trayectoria de ese libro. Para quien conoce un poco del autor, es transparente esa integración en sus pasos cotidianos. El Espíritu, que sopla donde quiere, se manifiesta en lo nuevo, en la novedoso, en el brote, haciendo nuevas todas las cosas. Esa es la llave para la Espiritualidad Liberadora, es la llave para la reflexión que convoca al día a día, al más próximo, al más profundo de sí mismo, al mirar atento y presente a cada ser, a cada realidad, a la presencia de Dios provocadora y seductora.

Como la Juventud que pulsa en cada uno de nosotros, seamos atentos, presentes y valientes. Y como nos dice Francisco Orofino, el coraje no es la ausencia del miedo, mientras la confianza nos mueve, y nos inspira y orienta en el proceso.

Agradecemos ese constante compartir de Emerson, que sea motivación para nuestras respiraciones, inspiraciones y conocimientos liberadores. Que, en la invitación de la melodía, el Espíritu nos conduzca más allá de “todo lo que nuestro mundo pueda percibir”, ayudándonos a ver y a ser siempre nuevos hermanos.

Aprecia y comparte.

Espiritualidad y Juventud

Nací el 13 de septiembre de 1972, en Vitória, estado de Espíritu Santo, el arzobispo era D. João Baptista da Motta e Albuquerque y el Papa de aquel período era Pablo VI. Recibí la Primera Eucaristía en 1980 en la matriz de la Parroquia Nuestra Señora de la Concepción Aparecida, en Cobilândia, Vila Velha/ES, y luego comencé a ayudar en la catequesis infantil. En 1980, D. Oscar Romero era asesinado durante la misa y eso me marcó profundamente, haciéndome ver que no era solamente estar en la Iglesia que iría hacer el Reino acontecer, pero si ir al encuentro de los más necesitados como aquel obispo había hecho y por eso perdió su vida, por haber incomodado a los poderosos. En 1985, Año Internacional de la Juventud, tuve mi primer contacto con la Pastoral de la Juventud, con su bandera roja y sus dinámicas, con aquellos cantos maravillosos de un joven llamado Zé Vicente, nunca más paré; en 1990 hice la Confirmación. En este camino me fueron presentados los libros de D. Helder Câmara, D. Pedro Casaldáliga, Fray Betto, Fray Carlos Mesters, Gustavo Gutiérrez, José Comblin, Marcelo Barros y de un Fray que estaba siendo muy reconocido, Leonardo Boff. Me convencí que sería aquel el camino que yo seguiría, aquel propósito por la Teología de la Liberación. Y cuanto más me iba profundizando en ello, más me sentía atraído.

zando en los textos y practicando en la comunidad, más iba percibiendo que sin misericordia y justicia no se consigue la paz y la salvación. Tendría un camino arduo por delante. Mi participación en el grupo de jóvenes fue aumentando y me fueron indicando para representar otras instancias, dentro de la Pastoral de la Juventud, pero siempre retornando al grupo de base, allí está la fuente, donde saciamos la sed, y recobramos nuestras fuerzas. De 1985 a 2007 trabajé activamente, escuchando a la juventud que aparecía por los caminos, buscando una palabra que les diera ese sentido y que nos hiciera quedar todavía más próximo de Jesús de Nazareth. De 2004 a 2007 escribí mis dos primeros libros, que están circulando por ahí, encaminando definitivamente para la Espiritualidad de la Liberación⁷ y para una poesía que de ella brota y nos hace vivir con mayor alegría. La mística habitó desde entonces muy fuerte en el poeta⁸ que fue despertando en mí. Pienso que contribuyo con las nuevas generaciones, pasando para otros y otras que están llegando, un poco de lo que aprendí. El legado de la Teología de la Liberación y de la Espiritualidad de Liberación no puede ser olvidado.

Este libro se inicia a partir del Congreso Continental de Teología, en São Leopoldo/RS, de 07 a 11 de octubre de 2012, donde pude conocer, reencontrar y conversar con teólogos y teólogas de la liberación que con sus gestos y escritos marcaron mi vida en la caminata pastoral. En la foto sacada al final del Congreso con todos los exponentes de la Teología de la Liberación, algunos jóvenes reunidos allí, comenzaron a balbucear la idea de un encuentro en donde los primeros de la TdL pudiesen pasarnos a nosotros la responsabilidad de continuar el legado. El contexto no era favorable a la TdL; quedó

7 Cf. TAVARES, Emerson Sbardelotti. **O Mistério e o Sopro** – roteiros para acampamentos juvenis e reuniões de grupos de jovens. Brasília: CPP, 2005.

8 Cf. TAVARES, Emerson Sbardelotti. **Utopia Poética**. São Leopoldo: CEBI, 2007.

en el aire la esperanza de seguir en un camino de reflexión de acuerdo con la fe procesada en el Moreno de Nazareth en su opción evangélica, radical y preferencial por los pobres, ya que siendo joven, pobre y trabajador, fue exterminado por proponer un cambio de vida donde el poder no tiene ningún valor, pero si hacer la misericordia y hacer la justicia llevan a la salvación.

En el Primer Encuentro Nacional de Jóvenes y Espiritualidad Liberadora, en Fortaleza/CE, de 01 a 04 de mayo de 2014 en la expectativa de una juventud que llegaba para seguir la gran historia de la Teología de Liberación, yo fui a conversar con varios y varias jóvenes y fui anotando todo aquello que iban hablando al respecto del Encuentro, del estar participando de algo histórico, único en la caminata, de estar siendo iniciados y/o fortalecidos en el camino de la lucha por la defensa de la vida. En estos días del Encuentro comencé a terminar este libro con la seguridad de que debemos hacer la revolución propuesta por el Papa Francisco.

Es evidente que del fin del papado de Benedicto XVI para el inicio del papado de Francisco, una ráfaga de viento primordial pasó por la Iglesia. Paulatinamente se empieza a respirar mejor con la nueva primavera iniciada con Francisco. Mismo así, es necesario tener prudencia. Pero el escenario empieza a dar señales de cambios. Pequeñas, tímidas, pero en fin, cambios. En este nuevo contexto, se habla abiertamente de espiritualidad y de juventud con los pies en la tierra.

La Teología es una ciencia compleja, pero cuando es entendida a partir del contexto en el que se vive, sin reducciones, fundamentalismos y fanatismos, ella se transforma en verdadera fuente, que quita nuestra sed y nos llena de amor misericordioso de Dios. Nosotros hacemos teología para ser cada vez más humanos y no para ser ángeles.

La Teología de la Liberación como Espiritualidad Liberadora es el encuentro con el Dios de los pobres en la práctica

de la liberación. Su vivencia es el camino ideal para reconstruir una nueva sociedad equitativa. Teología, Espiritualidad y Liberación van juntas.

Esta armonía hace con que la caminata sea fortalecida en los mínimos detalles y la liberación pueda ir floreciendo, arraigada en la realidad.

La palabra **Espiritualidad** tiene su raíz en la palabra **Espíritu**: “Entonces Dios modeló al ser humano con la arcilla del suelo, inspiró en sus narinas un aliento de vida y el ser humano se convirtió en un ser viviente”. (Gn 2,7). “ser viviente” corresponde a la palabra *nefesh*, que designa al ser animado por un soplo vital - manifestado también por el “espíritu” = *ruaj* = soplo, viento.

Pero ¿qué es el Espíritu? ¿Somos habitantes de este Espíritu? ¡Espíritu y espíritu! ¿Hay diferencias? ¿Dónde está centrada nuestra Espiritualidad?

Está centrada y fundada en Cristo Jesús, encarnado y resucitado.

Siempre recuerdo las palabras de Su Santidad, Dalai-Lama cuando este le dijo a Leonardo Boff: «Espiritualidad es aquello que provoca en el ser humano un cambio interior».

Aquello que transforma nuestro ser, nos lleva a transformar la sociedad, si no lo hace, no es espiritualidad, es espíritu contaminado.

Espiritualidad es un camino a seguir: a partir del estudio de la Sagrada Escritura, el CEBI está ahí para ayudar, a partir del estudio de la Sagrada Liturgia, la Red CELEBRA está ahí para ayudar, a partir de la vida del pueblo, el Pueblo está ahí para ayudar.

Entrar en contacto con Dios es conocer sus acciones en el medio de los pueblos que forman su pueblo escogido.

Espiritualidad de la Liberación es sin duda la liberación de la espiritualidad. Más que nunca, ella es urgente, necesaria, imprescindible. Es una mistagógica.

Mistagógica es el arte de conducir otras personas a la experiencia del místico fundador. En tal caso, la fe de Jesús de Nazareth que me hace ser cristiano.

Sin oración no hay liberación. Sin oración no hay espiritualidad. Sin oración no hay juventud.

Si los miembros del grupo, de la comunidad no oran, no pueden retornar al camino de la liberación, no pueden participar del banquete.

La espiritualidad se caracteriza por:

1) La alteración - conduce a la vivencia de la espiritualidad. Más allá de las fronteras de un Estado, las personas humanas, nosotros y ellos, donde se vuelve necesario el diálogo y la vivencia de la alteración.

2) La comunidad de fe - muro de contención. La espiritualidad es fuerza del amor Ágape, que forma la comunidad. La comunidad se vuelve entonces un punto de convergencia, donde se encuentran los iguales. La espiritualidad se identifica y se fortalece con personas que viven la misma situación de vida.

La espiritualidad es la raíz profunda de nuestras fuerzas.

Pablo Richard nos dice:⁹

Dios vive y se revela en el mundo de los pobres y en sus luchas de liberación. Esta presencia y revelación privilegiada de Dios en el corazón del pueblo es la raíz profunda de nuestra fuerza.

Es necesario el cultivo de la espiritualidad.

Faustino Teixeira¹⁰ nos recuerda a respecto de la espiritualidad:

9 RICHARD, Pablo. *A Força Espiritual da Igreja dos Pobres*. Petrópolis: Vozes, 1989.

10 PANASIEWICZ, Roberlei. VITÓRIO, Jaldemir. Orgs. *Espiritualidades e Dinâmicas Sociais – Memória – Prospectivas*. São Paulo: Paulinas, 2014.

Ella es un ejercicio de vida y experimentación. Dejarse habitar por la atmósfera de la espiritualidad es crear un espacio garantido y especial para las fragancias de la profundidad. Los frutos van surgiendo naturalmente, pues de allí irradian serenidad, vitalidad y entusiasmo.

¿Y la juventud?¹¹

La juventud es la ventana por la que el futuro entra en el mundo. Es la ventana y, por eso, nos impone grandes desafíos [...] Quiero que la Iglesia salga a las calles, quiero que nos defendamos de todo lo que sea mundano, de lo que sea instalación, de lo que sea comodidades, de lo que sea clericalismo, de lo que sea estar cerrado en nosotros mismos. Las parroquias, las escuelas, las instituciones, son para salir, si no lo hacen, se vuelven una ONG, y la Iglesia no puede ser una ONG.

Sobre juventud hay muchos puntos de vista para analizar, indico la clasificación más objetiva y sintética, construida en ayuda mutua, que parte de la perspectiva cristiana católica y comprometida con millares de grupos de jóvenes despar-ramados en Brasil.

Apuntaremos aquí cuatro visiones de juventud:¹²

La visión biocronológica: define la juventud en términos de edad, etapa de transición. Aquellos que tienen de 15 a 24 años,¹³ para Brasil quedaron comprendidos entre 15 y 29 años. La visión psicológica: identifica la juventud con los con-

11 FRANCISCO. *Palavras do Papa Francisco no Brasil*. São Paulo: Paulinas, 2013.

12 CELAM – Conselho Episcopal Latino – Americano. Seção Juventude – SEJ. *Civilização do Amor: Tarefa e Esperança*. Orientações para a Pastoral da Juventude Latino-Americana. São Paulo: Paulinas, 1997.

13 A UNESCO defiende esta concepción.

flictos personales de que se tiene la vida en las manos, pero no tienen el reconocimiento y la capacidad, etapa de construcción de la identidad: tiempo de opciones y definiciones. La visión sociológica: ve en la juventud un grupo social y, dentro del, diferentes sectores. La visión cultural-simbólica: busca ver la juventud en su hábitat cultural, produciendo movimientos culturales que acentúan la estética y lo lúdico.

Para Hilário Dick, estaría faltando, entre estas visiones una quinta: la visión jurídica o legal de la juventud – aquella que opera en muchas lecturas o enfoques respecto al tema.

¿Pero qué es juventud?

Es la edad de la persona en crecimiento, que busca su definición social y personal. Es la época de la vida en que la persona se siente con la necesidad y la urgencia de optar para definirse.

Es la fase de la vida, situada entre la infancia y la vida adulta, entre la dependencia infantil y la autonomía adulta. Sin embargo durante toda la historia de la humanidad, la idea de fases adquiere diferentes significados. La noción de juventud es construida en el proceso histórico, con diferentes recortes. En cada sociedad, en cada época histórica y de acuerdo con los diversos grupos que la componen, tales fases asumirán características específicas en cuanto a la duración de cada una de ellas. Pero no siempre aparecerá como fase claramente definida. La vida adulta actualmente está cada vez más difícil de ser alcanzada, extendiéndose la juventud, volviéndose más compleja:¹⁴

En la sociedad contemporánea, podemos decir que los jóvenes y las jóvenes no se preparan solamente para el futuro: se insertan en el presente, en la vida adulta; no tienen en la escuela su último espacio: se hacen presentes en dife-

14 DICK, Hilário. **Gritos Silenciados, Mas Evidenciados – Jovens Construindo Juventude na História**. São Paulo: Edições Loyola, 2003.

entes ámbitos de la vida social. Ocupando los mismos espacios que los adultos, de estos, se diferencian por el carácter más experimental de su inserción. Muchachos y muchachas experimentan diferentes inserciones en las más diversas dimensiones: en el trabajo, en la vida afectiva, en la sexualidad, en la cultura y el entretenimiento, en la participación política.

Libanio¹⁵ nos dice que hay una doble interpretación: el de la sociedad para el joven y el del joven para sí mismo. La sociedad ve al joven y lo considera en una fase importante del desenvolvimiento de su personalidad. Pero también, lo ve como alguien subordinado y todavía sometido a la marginalización del trabajo y de las funciones políticas. El joven se mira a sí mismo y entra en una edad de apropiación de las diferencias que lo afectan en el campo socio psicológico, al mismo tiempo, que, se prepara para enfrentar situaciones adultas diferentes, pasando del mundo particular de la familia para el mundo universal del trabajo y de las relaciones sociales. Los grupos de jóvenes ayudan a integrar el modelo de la familia con la vida en sociedad. La escuela surge como un lugar intermedio de la socialización entre la sociedad y la familia.

CNBB¹⁶ afirma que, conocer a los jóvenes es la condición previa para evangelizarlos. No se puede amar ni evangelizar a quien no se conoce. Se busca conocer la generación de jóvenes cuya evangelización se presenta como uno de los grandes desafíos de la Iglesia en este inicio del siglo XXI. Se destaca la subjetividad, las nuevas expresiones, la vivencia del sagrado y el centro de las emociones, mientras elementos de la nueva cultura postmoderna que influencian en el proceso de la evangelización de los jóvenes y en el fenómeno de la in-

15 LIBANIO, João Batista. **Jovens em Tempos de Pós-Modernidade** – Considerações socioculturais e pastorais. São Paulo: Edições Loyola, 2004.

16 CNBB. **Evangelização da Juventude** – Desafios e Perspectivas Pastorais. São Paulo: Paulinas, 2007.

diferencia de una parte de la juventud en relación a la Iglesia.

D. Hélder Câmara¹⁷ ya decía que un joven o una joven, mismo en la flor de la edad, que contempla el mundo como feria en liquidación, como una ilusión tonta, como un absurdo sin salida y sin fin, ya es un viejo o vieja, precisando urgente de un bastón o un psiquiátrico. El joven de verdad, segundo D. Hélder, tiene sed de conocer los grandes problemas humanos. No les teme. No entra en pánico.

17 SOARES, Ismar de Oliveira. Fleuri, Reinaldo Matias. Câmara, D. Hélder. **Juventude e Dominação Cultural**. São Paulo: Edições Paulinas, 1982.

Espiritualidad: un camino de transformación

La espiritualidad es beber del propio pozo.

La espiritualidad si no está introducida en la caminata de la liberación del pueblo, al mismo tiempo que arraigada en la tradición bíblica y eclesial, nada será, no tendrá ninguna importancia.

Continuamos con sed. Sed de paz, sed de amor, sed de justicia, sed de fraternidad, sede de alegría, sed de respeto, diálogo y encuentro.

Me acuerdo entonces de una frase que Leonardo Boff me dijo en el Congreso Continental de Teología, en la Unisinos, São Leopoldo – RS, del 8 al 11 de octubre de 2012, cuando nos reencontramos, nos abrazamos y conversamos un poco sobre espiritualidad: ***“La espiritualidad vive de la gratitud y de la disponibilidad.”***

El camino se hace caminando. La transformación se hace transformando. En una conferencia para un grupo de nuevos asesores de la Pastoral de la Juventud, presenté esta fábula, de mi autoría, pensando en la frase dicha del profesor Leonardo Boff, mientras hacíamos la dinámica de la masa del trigo con y sin fermento. Ellos harían panes y los pondríamos a asar, y obvio, comeríamos los pancitos en el horario de la merienda. Mientras iban haciendo los panes, conté:

La fábula del ser humano

Respeto andaba por el mundo, y veía que todo lo que había sido creado era lindo, maravilloso, armonioso. Pero faltaba crear alguien para que administrara todo en su nombre.

Caminando por una plantación de trigo, tomó un bocado, y se sentó en una piedra, comenzó a triturar aquellos granos transformándolos en polvo.

Caminó hasta el río y tomó un poco de agua, que le agregó al polvo de trigo. Puso sus manos y comenzó a modelar una criatura que fuera a su imagen y semejanza.

Diálogo fue aproximándose y viendo el amigo concentrando le preguntó:

- ¿Qué haces?

- Hago una criatura a mi imagen y semejanza, para que pueda administrar el mundo que creé.

- ¿Y cómo se llamará?

- **Ser Humano.**

- ¿Puedo ayudar?

- Si puedes, ven y coloca tus manos aquí en esta masa, vamos a darle forma. Y por más que criaran y recriaran el **Ser Humano**, éste no crecía, no se volvía imagen y semejanza del **Respeto**.

Encuentro al pasar por aquél jardín vio los amigos y se aproximó curioso, preguntándoles:

- ¿Qué hacen?

- Estamos tratando de darle vida a esta criatura de **Respeto**.

- ¿Sí? ¿Y cómo ella se llamará?

- ¡**Ser Humano!** Dijeron los dos. – ¡Pero ella no crece, no vive!

- Hum. Creo tener la solución para este problema. Esperen que ya vuelvo.

*Y **Encuentro** desapareció de la vista de ellos y retornó trayendo una bolsita.*

- ¿Qué es esto? Preguntaron los amigos.

*- Yo anduve haciendo una búsqueda y terminé inventando este polvo. Le di el nombre de fermento. Creo que si lo tiro en la masa que ustedes están haciendo, haremos crecer al **Ser Humano**.*

Y así fue hecho.

***Encuentro** agregó el fermento en la masa en que **Respeto** y **Diálogo** hacían. Y **Encuentro** también puso la mano en la masa.*

*Y cuán fue la sorpresa cuando los tres vieron que la criatura estaba tomando forma y haciendo parte del mundo criado por **Respeto**.*

*Y el **Ser Humano** se tornó en el administrador del mundo, pues fue creado con el nombre de **Respeto** y de **Diálogo** con el **Encuentro**.*

*Y toda vez que el **Ser Humano** dejó de lado el **Respeto**, el **Diálogo** y el **Encuentro**, el mundo todo se enfermó, él y todos los seres vivos. Las guerras y todos los tipos de violencias existirán, pues el **Ser Humano** no supo usar su inteligencia y su fraternidad.*

*El **Ser Humano** fue dotado de la razón y de la emoción, pero su tiempo en el mundo sería el suficiente para realizar grandes cosas al defender la vida.*

*No hay vida sin **Respeto**, **Diálogo** y **Encuentro**.*

Las señoras que nos auxiliaban en la cocina vinieron corriendo a decirme: “Mire muchacho, hubo unos panes que no crecieron. ¿Ustedes los comerán igual?”.

Yo sonreí y les dije: “Claro que sí. La dinámica es esta misma, ustedes verán”.

A la hora de la merienda pusimos todos los panes arriba de la mesa y vimos la diferencia entre ellos: el fermento. Al fi-

nal, habíamos puesto las manos en la masa al mismo tiempo, usado el mismo trigo, colocando la misma agua, amasando con mucha o poca fuerza, pero algunos pusieron fermento y otros no. Algunos panes crecieron y otros no. Pero igual no perdieron su característica principal: eran panes.

Con mucho respeto, diálogo y encuentro, compartimos en partes iguales todos los panes. Todos comieron.

Y quedaron satisfechos.

Y aprendimos que el fermento está para el pan, como la espiritualidad está para el ser humano. Sin ambos, no se crece.

Vivimos en un mundo globalizado e inmediatista.

Las religiones no son capaces de responder todas las preguntas que los creyentes y no creyentes, de forma segura y no fundamentalista, cuando la hacen, de cierta manera, quedan a la espera.

Pero, quien pregunta, ¿lo hace por cuál sesgo?

¿Cuáles el contexto en que está ubicado?

Hoy, con apenas un click, el computador nos da información que 50 años atrás o 10 minutos atrás no la encontraríamos tan fácilmente.

El mundo cambió tan rápido que transformó lo más importante del ser humano: su capacidad de conocerse a sí mismo para conocer al otro, dialogando y respetando sin perder su identidad.

En el pasado no muy lejano, encontrábamos respuestas para muchas preguntas; sin embargo, hoy hay mucha dificultad en saber preguntar.

Renato Russo (Legião Urbana), en un show en Vitória do Espírito Santo, decía: *“Las personas me piden respuestas, pero yo no sé cuál es la pregunta”*.

No solo es preguntar, es buscar lo que de hecho se desea preguntar.

El ser humano solo está vivo cuando se busca.

¿Y qué se ha estado buscando?
Placer. Realización personal. Status. Poder.
No importa si quien está en el camino es un ser humano, un animal, o la propia Naturaleza.
El teólogo Segundo Galilea¹⁸ dice:

Si la mística proviene de Dios y de su Palabra, la entrega tendrá una calidad religiosa absolutamente especial y radical que llamamos justamente de espiritualidad.

¿Pero qué es la Mística?
Cuando hablamos de mística nos referimos al misterio que nos hace vivir. Es el misterio que comunica, y el sentido de construir la fraternidad en la Tierra: la harmonía con la naturaleza, con las cosas, entre nosotros, con Dios.

La palabra tiene su raíz en la palabra **misterio** (en griego, **mysterion** – Mc 4,11: “*A vos fue dado el misterio del Reino de Dios; a los de afuera no obstante, todo sucede en paráboles*”; - 1Cor 2, 1.7: “*Yo mismo, cuando fui a vos, hermanos, no me presente con el prestigio de la palabra o de la sabiduría para vos anunciar el misterio de Dios. [...] Enseñamos la sabiduría de Dios, misteriosa y oculta, que Dios, antes de los siglos, de antemano destinó para nuestra gloria*”).

¿Cuál es el misterio que nos hace vivir?

¿Cuál es el misterio que nos fortalece en la caminata?

¿Cuál es el misterio que hace a la mística?

Mística,¹⁹ por lo tanto:

Es el hilo conductor, una línea invisible que une la memoria y los sueños, que une la historia y la utopía, que une

18 GALILEA, Segundo. **O Caminho da Espiritualidade** - visão atual da renovação cristã. 2. ed. São Paulo: Edições Paulinas, 1985.

19 TAVARES, Emerson Sbardeletti. **O Mistério e o Sopro** – roteiros para acampamentos juvenis e reuniões de jovens. Brasília: CPP, 2005.

el pasado y el futuro y que hace del presente una gran fiesta, una gran celebración.

El monje Anselmo Grün²⁰ explica:

*Mística viene del adjetivo griego **mystikos**, derivado de los verbos **myo** (cerrar ojos y boca, para generar un misterio internamente) y **myeo** (penetrar en el misterio). Entre los griegos, mística significaba, al principio, la iniciación en los misterios, en la cual una persona se unificaba con el destino de la divinidad y pasaba a participar del poder divino. Pero Platón concibió una idea filosófica de la mística, que describió como la ascensión del alma a la contemplación espiritual de Dios. Para la Filosofía neoplatónica, la mística es el conocimiento de una verdad oculta en el misterio, un conocimiento que solo aquel que se aísla del mundo puede obtener, pudiendo, así, contemplar más profundamente el núcleo de la divinidad.*

La palabra mística es muy usada hoy en día en relación a palabras como globalización, liberalismo, fundamentalismo, sustentabilidad. Son palabras que emergen en los momentos históricos.

Cuando una palabra emerge, precisamos empezar a desconfiar.

Las personas están buscando las razones de existir, sus motivaciones más profundas.

El riesgo que corremos es que una búsqueda desenfrenada pueda significar fuga.

La mística busca entender el sentido de la vida.

Todos nosotros cargamos en la espalda la pregunta clave: ¿Cuál es el sentido de nuestra existencia?

Tal pregunta gana un nuevo entorno cuando una crisis cae

20 GRÜN, Anselm. **Mística** – descobrir o espaço interior. Petrópolis: Vozes, 2012.

sobre la humanidad, sobre la sociedad, sobre la familia, sobre la Iglesia.

En situaciones de crisis, se empieza a preguntar por la identidad.

Y como definir la propia identidad en el mundo que tenemos adelante, si las opciones y las tentaciones son variadas y están próximas, invadiendo nuestras vistas por los anuncios de los medios.

Es difícil construir una identidad dentro de la propia Iglesia, siendo que en su centro hay una infinidad de propuestas esperando ser abrazadas por la juventud, que empieza a hacer su proceso de formación en la fe.

En este camino, la juventud quiere saber:

¿Qué es la Espiritualidad?

¿Quién tiene Espiritualidad?

Estas preguntas están en el corazón de la juventud despar-ramada por Nuestra América. Y cada respuesta, dentro de cada uno, de cada una, será diferente, pero se completará en la realidad que esté viviendo y compartiendo sus conquistas y derrotas.

Todos nosotros cargamos en nuestras entrañas el soplo y el Espíritu divino, por lo tanto, somos desde el nacimiento, involucrados de espiritualidad.

Hablamos de espiritualidad porque somos discípulos y discípulas del Moreno de Nazareth. Es verdad que, más que hablar, nosotros sentimos la espiritualidad de Él. Es lo que nos motiva a entrar en la lucha por la defensa cotidiana y constante de la Vida en el Reino.

Muchos jóvenes vinieron antes de nosotros y testimoniaron los aires de la apertura del Concilio Ecuménico Vaticano II (1962 - 1965), en Roma, de la Conferencia de Medellín (1968), en Colombia, de la Conferencia de Puebla (1979), en México; meditaron todo lo que pasaba en el Mundo y en el Continente Americano y se colocaron en misión llevando el

Evangelio a todos los lugares de éste. Somos frutos de estos testimonios proféticos; somos frutos de la liberación de una Teología Europea para una Teología de la Liberación, donde se tiene como centro el Moreno de Nazareth y su práctica y pedagogía liberadora en dirección a los pobres

Sobre la Teología de la Liberación, Clodovis Boff²¹ afirma:

La teología actual es llamada a dar relevo a los problemas de la justicia y de la igualdad, de los derechos humanos y sociales. Ella debe estar especialmente atenta a la necesidad de cambios y a la búsqueda alternativas frente a los impases del actual sistema neoliberal. Ahora, es para estas cosas que grita y clama todavía hoy la teología de la liberación. Tú podrás pensar que la teología de la liberación es una teología aparte, completa e independiente, de modo que puede presentarse como una teología sustitutiva o alternativa a la teología clásica. Pero les digo con franqueza: tú estás equivocado. Puede ser que la teología de la liberación haya aparecido así. Pero está quedando cada vez más claro que ella representa, no una teología integral, pero antes una dimensión interna e integrante de toda teología Cristiana. La teología cristiana, o es de liberación, o no es cristiana. En este sentido la afirmación de Juan Pablo II en la conocida Carta a los Obispos de Brasil (9 de abril de 1986), constituyó a mi criterio, la posición más clara, precisa y, de cierta forma, definitiva del Magisterio al respecto de la teología de la liberación. Ahí dice el Papa: "La teología de la liberación no es solamente oportuna, sino útil y necesaria. Ella debe constituir

21 BOFF, Clodovis. *Conselhos a um Jovem Teólogo*. Apostila, 2013.

una nueva etapa – en estrecha conexión con las anteriores – de aquella reflexión teológica iniciada con la Tradición apostólica y continuada con los grandes Padres y Doctores, con el Magisterio ordinario, extraordinario y, en la época más reciente, con el rico patrimonio de la Doctrina Social de la Iglesia.” A partir de ahí queda también probado que la historia de que la teología de la liberación fue condenada por el Vaticano, es una invención. La verdad es que el Vaticano aprobó globalmente la teología de la liberación, sin embargo haciendo en relación a ella serias reservas, especialmente dos: el peligro de la politización extremada de la fe y los riesgos implicados en el uso del marxismo. Tú vuelve a la carga y pregúntame si la teología de la liberación ya no es una teología superada. Respondo que no, si se entiende superada en el sentido vulgar de pasada, muerta. Al contrario, la exigencia por teología de liberación nunca fue más oportuna, útil y necesaria que hoy, en tiempos de exclusión social. Por otro lado, diría que sí, una teología superada en el sentido dialéctico de superación inclusiva: ella no terminó (existe todavía), pero de cierta manera, desapareció, como terrón de azúcar disuelto en el café: no se ve más pero le da sabor a todo el café. Por esto, la teología es hoy menos visible, pero no por eso menos presente y operante.

Muchas cruces fueron levantadas, sangre inocente fue derramada por culpa de la Palabra germinada en estas tierras continentales, de caras indígenas, negros y blancos. Nuestra espiritualidad es de martirio.

Y con la sangre de nuestros mártires no se puede jugar. Nuestra espiritualidad es diaconal.

Nuestra espiritualidad es de comunión. Nuestra espiri-

ualidad es de anuncio, de denuncia y de amenaza. Nuestra espiritualidad es de defensa constante de la Vida.

Hablar de espiritualidad en los días actuales es encontrar en nosotros y en la comunidad, el misterio que nos hace vivir con los pies en la tierra, atentos a los apelos y a los clamores del pueblo, con el corazón y los oídos bien abiertos para lo que Dios tiene que decírnos.

Leonardo Boff²² dice:

Pobres y Tierra gritan porque están siendo oprimidos. Pobres y Tierra deben ser liberados juntos, pues constituyen una única y compleja realidad. Lo que no cambió, fue la búsqueda de la experiencia de Dios. Ella es el centro de la fe viva y personal y el contenido principal de la teología, independiente de sus tendencias y corrientes. Probar a Dios no es pensar sobre Dios, pero si sentir a Dios con la totalidad de nuestro ser. Probar a Dios no es hablar de Dios a los otros, pero si hablarle a Dios junto con los otros. Para encontrar al Dios vivo y verdadero a quien podemos entregar el corazón, precisamos negar a aquel Dios construido por el imaginario religioso y aprisionado. Después de habernos sumergido en Dios y de haber sentido como nace dentro de nuestros corazones, podemos libremente, reasumir el imaginario y las doctrinas. Ellas se despiden de su pretensión de definir a Dios y se transfiguran en metáforas con las cuales nos acercamos al Misterio para no ser quemados por él. Sin tener un nombre adecuado, Dios arde en nuestro corazón e ilumina nuestra vida, Entonces no necesitamos más creer en Dios. Simplemente sabemos de El porque lo probamos.

22 BOFF, Leonardo. **Experimentar Deus** – a transparência de todas as coisas. Petrópolis: Vozes, 2010.

Hay varios conceptos y definiciones de la espiritualidad, ya que hay varias espiritualidades. La que proponemos reflexionar aquí es la espiritualidad cristiana, real, liberadora.

La palabra espiritualidad tiene su raíz en la palabra **espíritu** (en hebreo, **ruaj** - Gn 2,7: “Entonces el Señor Dios modeló al hombre con arcilla del suelo, sopló en sus narinas un aliento de vida y el hombre se tornó un ser viviente”; Jo 20,21-22: “Él les dijo de nuevo ‘La paz esté con ustedes. Como el padre me envió, también yo vos envío. Diciendo eso, sopló sobre ellos y les dijo: ‘Recibid el Espíritu Santo’”).

Anselm Grün²³ dice que:

*Siempre es bueno pensar sobre el origen de las palabras. *Spiritualis* (latin) es la traducción de la palabra griega *pneumatikos*, que puede ser traducida como “de acuerdo con ese espíritu” o “lleno de espíritu”. La palabra “espiritualidad” se formó en el contexto cristiano. En el último análisis, por lo tanto, espiritualidad significa: vivir del Espíritu; vivir de la fuente que es el Espíritu Santo. La espiritualidad cristiana se orienta por el Espíritu de Jesucristo. En el desarrollo de una vida espiritual, se refiere siempre a las palabras y acciones de Jesús, a su doctrina y a sus obras de redención y liberación. Es el camino de dejarse formar y cambiar cada vez más por el Espíritu de Jesús; es el camino del modelo según el modelo de mentalidad de Jesús. El teólogo Rahner entiende por espiritualidad: “vivir por el Espíritu.” Es sin duda la definición más simple y clara. Espiritualidad significa que el Espíritu Santo es la fuente de mi vida. Todavía, para poder vivir de esa fuente, preciso primeramente de caminos que*

23 GRÜN, Anselm. **Espiritualidade e Entusiasmo** – caminhos para um mundo melhor. São Paulo: Paulinas, 2008.

me lleven a ella. Son ellos la meditación, la oración, el silencio y la celebración de cultos religiosos. Todas esas formas me quieren poner en contacto con la fuente que es el Espíritu Santo, que emana dentro de mí, pero del cual yo frecuentemente estoy apartado. Para mí, la esencia de la espiritualidad consiste en dibujar mi vida de la fuente que es el Espíritu Santo.

En el documento que es la Evangelización de la Juventud²⁴ en la segunda línea de acción encontramos los números 119 y 120:

La espiritualidad es la motivación central y la brújula para orientar la vida de acuerdo a la voluntad de Dios. De esta forma, proponemos a los jóvenes una mística: centrada en Jesucristo y en su proyecto; acogedora del cotidiano como lugar privilegiado del crecimiento y santificación; alegre y llena de esperanza; y marcada por la experiencia comunitaria donde se medita la Palabra de Dios y se celebra la Eucaristía; apoyada en el modelo del “fe” de María y en la seguridad de su presencia materna y auxiliadora; conducida por el compromiso con el Reino, traducida en el compromiso con la transformación social a partir de la sensibilidad frente al sufrimiento del prójimo. [...] Para alimentar constantemente la espiritualidad cristiana, el joven necesita encontrar instrumentos, personas y momentos que lo marquen profundamente, provocando en él el deseo del verdadero cambio.”

El mismo Documento en los números siguientes apunta medios de crecimiento en la fe que llevará al joven a la Espiritualidad: la oración personal, la oración comunitaria, la par-

24 CONFERÊNCIA NACIONAL DOS BISPOS DO BRASIL – CNBB. *Evangelização da Juventude* – desafios e perspectivas pastorais. São Paulo: Paulinas, 2007. (Documentos da CNBB; 85).

ticipación en la comunidad, la Lectura Oradora de la Biblia, la vivencia de los sacramentos, la devoción a la Virgen, los diversos encuentros espirituales y las lecturas y reflexiones. Por lo tanto, algunas palabras sobre la oración personal y comunitaria:

La oración personal es un importante camino en dirección a la fuente interna, sin embargo para muchos jóvenes es un grande problema, por no saber que decirle a Dios.

¿Qué se le debe decir a Dios en una oración personal?

Todo aquello que está pesando en el corazón. No importa si se habla bajo, en silencio, colocarse frente a Dios, y confiando en él sentirás la oración que a Él llega y retorna a nosotros acurrucándonos.

Si vamos a hablar alto, escuchará la propia voz, las propias palabras, percibiendo la profundidad que de ellas emanan, verbalizara todas las verdades que no fueron dichas; durante media hora, contando todo lo que está molestando, se conmoverá.

En ambos casos, el carácter debe ser el dialogar: Yo hablo, Dios escucha. Dios habla yo escucho. Al final de la oración apenas una frase “*¡Sea hecha tu voluntad!*”

Orar es ir al encuentro de Dios, es encontrarse con El. Es la libertad de decirle todo lo que viene al corazón y a la mente. Claro, que antes de que pidamos o agradecemos algo Dios ya lo sabe. Él siempre sabe lo que es mejor. Confiar es el gran desafío.

Creer en la ayuda de Dios es un proceso de educación en la fe que nace con el bautismo.

Orar es un ejercicio cotidiano, liviano, pero comprometido, con fraternidad, pero con atención a la realidad de nuestro alrededor.

Al rezar, siempre busco cantar; pues aprendí que quien canta reza dos veces.

Voy a hacer una oración²⁵

voy a hacer una oración
pidiendo paz y protección
para todos los seres humanos
todos los días del nuevo año
voy a hacer una oración
para quien perdió todo
perdió la casa, perdió amores
todo lo que era bueno y profundo
voy a hacer una oración
pensando en el futuro de nuestra gente
en el presente de esta semilla
tirada en este piso

en el piso de la vida nace el pueblo de Dios
en el Dios de la vida nace el pueblo de los cielos

voy a hacer una oración
pidiendo fuerza y armonía
para quien lloró,
para quien deseó sabiduría
yo voy a hacer una oración
en el momento de la despedida
en el cariño del abrazo
en la sonrisa de la niña
voy a hacer una oración
para consolidar nuestra amistad
para bendecir toda la juventud
camino de fraternidad y verdad

25 SBARDELOTTI, Emerson. BARBOSA, Lula. *Vou fazer uma oração*. Intérprete: Lula Barbosa. Independente. 2008.

en el piso de la vida nace el pueblo de Dios
en el Dios de la vida nace el pueblo del cielo

La oración comunitaria tiene su origen en las palabras de Jesús: “Donde dos o tres estén reunidos en mi nombre, allí estaré yo en el medio de ellos” (Mt 18,20). La oración comunitaria es esencialmente cristiana y se da en plenitud en la comunidad eclesial de base, en la Celebración de la Palabra y en la Celebración Eucarística. En ella comunitariamente adoramos al Padre en Cristo, con Cristo y por Cristo y en ella recibimos las luces del Espíritu Santo, que al mismo tiempo nos hace seguidores de Cristo aptos a recibir tal don supremo y, un auxilio mutuo, capaces de transformar cada uno, cada una. En efecto, la Eucaristía es el centro del culto de la Iglesia y crea nuevamente la comunión de fe, de esperanza, de caridad y de adoración en el espíritu y en la verdad.

La oración vivida con fe auténtica llena a la persona del afecto de Dios, es comunión con El y con los hermanos en la búsqueda de la liberación de los propios errores, llevando a un crecimiento interior integral fruto de la ayuda mutua.

La oración y la meditación son inseparables. Pero el objetivo de la meditación es que el Espíritu Santo penetre en el ser humano. Meditar es un ejercicio de callar todo el ser para que el Espíritu sople en nuestros oídos lo que Él quiere que hagamos. Pues meditando nuestra oración personal y comunitaria estaremos abrazando la misión que Él nos concede. La inspiración está en el texto de Lc 4,18-22:

“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me consagró con la unción, para anunciar la Buena Noticia a los pobres; me envió para proclamar la liberación a los presos y la recuperación de la vista a los ciegos; para liberar los oprimidos, y para proclamar

un año de gracia del Señor.” Enseguida Jesús cerró el libro, y se lo entregó al ayudante, en su mano, y se sentó. Todos los que estaban en la sinagoga lo miraban fijamente. Entonces Jesús comenzó a decirles: “Hoy se cumplió ese pasaje de la Escritura, que ustedes acaban de oír.” Todos aprobaron Jesús, admirados con las palabras encantadoras que salían de su boca. Y decían: “¿Este no es el hijo de José?”

Después de esta lectura, me acuerdo, el silencio absoluto, de las palabras de D. Pedro Casaldáliga²⁶ cuando tuve la oportunidad de rezar con él en la capillita de su casa en la Prelazia de São Félix do Araguaia-MT, en febrero de 2003, algo que nunca más olvidaré, y que me movió internamente con mi sensibilidad y mi postura frente a las causas del Reino en las causas de los Pobres:

La fe y la pobreza de nuestro corazón visitado por Dios en Jesucristo, en el medio de su Pueblo. En el barro de esta tierra, en las sombras de este Día, en la masa de esta Gente. A camino del encuentro cara a cara. El Evangelio no responde nada. Da apenas la respuesta. El Evangelio de Paz es una guerra entre la muerte y la Vida. Todos estamos de acuerdo en la lectura del Evangelio, más en desacuerdo a la hora de vivirlo.

26 CASALDÁLIGA, D. Pedro. **Cantigas Menores**. Goiânia: Editora da UCG, 2003.

Juventud: propuesta de un proceso de educación en la fe²⁷

La juventud es convocada, es llamada a ser sujeto de la acción evangelizadora, sirviendo en la animación y en la organización de las CEBs, actuando en los diferentes espacios de la sociedad. Ella precisa tener los pies sobre la tierra de la realidad, pero teniendo como último horizonte, otro mundo posible; el del, Reino de Dios.

En el proceso de la educación en la fe, la juventud parte siempre de la realidad en que vive, en que está insertada, donde hay una sensibilización y un testimonio en actividades de grupos. Pedagógicamente: es cuando suceden las etapas de formación de jóvenes en un grupo de base: la convocatoria, el nacimiento, la iniciación y la militancia.

En la convocatoria, la juventud es llamada por el nombre propio Jesús de Nazareth, que desea mostrarles su pedagogía y su práctica liberadora en (la dirección de los pobres y en defensa de la Vida. En esta etapa es presentada la tradición del mensaje cristiano) “o querigma”.

En el encuentro, la juventud ya ambientada en la comunidad eclesial, busca el grupo de base en el cual irá a donar

27 TEIXEIRA, Carmem Lúcia (org.). **Passos na travessia da fé** - metodologia e mística na formação integral da juventude. São Paulo, CCJ, 2005.

su vida de amor al prójimo. En el inicio, la juventud recibirá las enseñanzas que se refieren a la Escritura Sagrada, al Jesús histórico, a las Primeras Comunidades, a la Historia de la Iglesia y será el inicio de los trabajos pastorales.

En la militancia, la juventud está sirviendo con todas sus fuerzas a los llamados que el Reino de Dios le hará en el transcurso de su vida, es el período de mayor productividad y de entrelazar a la evangelización de la juventud.

Al mismo tiempo la juventud es llevada a conocer las dimensiones de la formación integral, que nacieran de una necesidad natural de mujeres nuevas y hombres nuevos, llamadas, llamados a ser discípulas, discípulos, misioneras y misioneros, a partir de un proceso de educación en la fe, en este Brasil marcado por contrastes, desigualdades, discriminación, exclusión, violencia y exterminio de la juventud.

Desde la década de 1980, viene madurando en Brasil, un proyecto en conjunto con las CEBs, con la Espiritualidad y Teología de la Liberación, que adquirió un deseado equilibrio entre las múltiples dimensiones de la formación humana, superando muchas veces la tentación del absolutismo en una dimensión en desventaja con la otra.

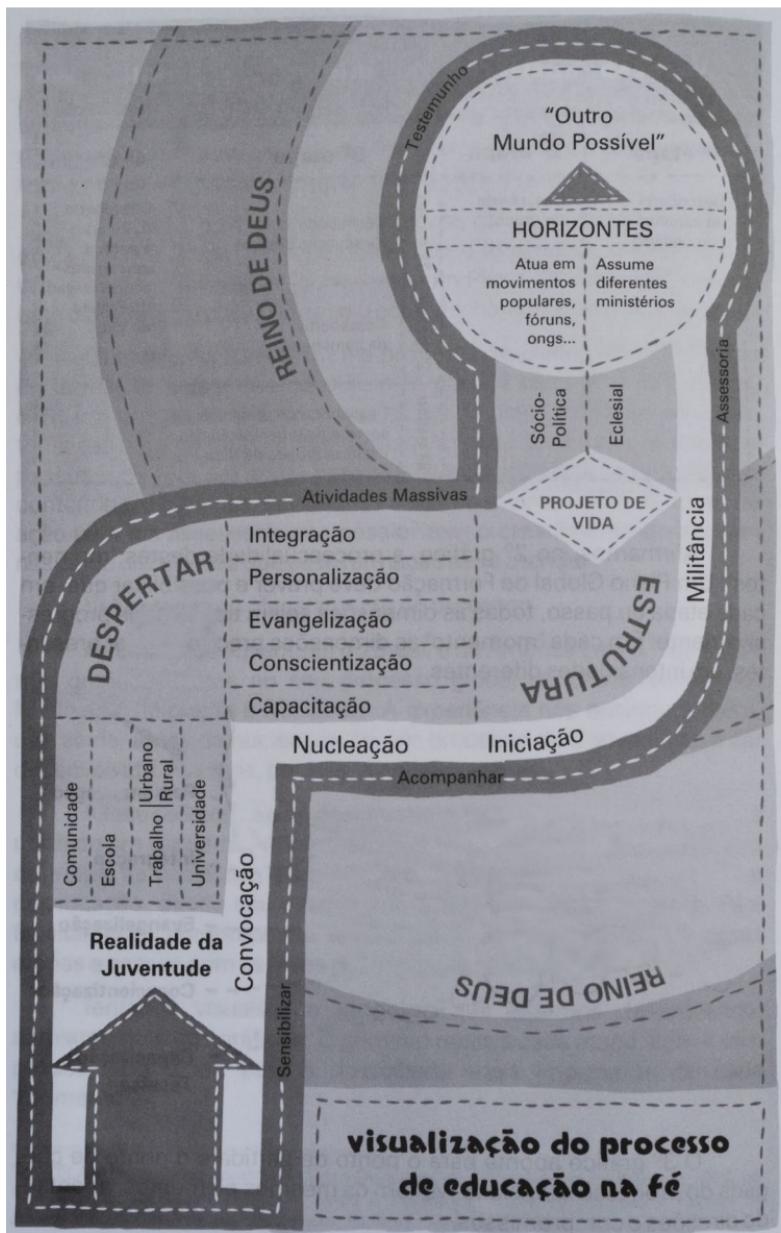
Muchos caminos fueron recorridos desde entonces. Quien lo realizó, hoy dona su tiempo en la formación de otros nuevos seres humanos. Pero todavía hay muchas piedras, espinas y peligros.

Las dimensiones de la formación integral solo acontecen con plenitud, cuando la juventud está reunida en pequeños grupos, insertos en sus comunidades eclesiales de base, comprometidos de hecho con la caminata de su Iglesia local, impulsados por el Soplo Divino traído a partir de la novedad del evento Jesús de Nazareth y, compartiendo en los medios específicos donde hay utopía y construcción de Civilización del Amor, por lo tanto, de la Nueva Sociedad.

“Más que una reflexión, somos llamados a una mayor proximidad del mundo juvenil, para que a partir de la propia juventud, descubramos caminos nuevos en la evangelización, contemplando sus reales deseos y presentándoles la persona de Jesucristo, con su verdadero rostro, capaz de encantar y atraer, para que los jóvenes lo conozcan, lo sigan y encuentren en El una respuesta convincente; consigan recibir un mensaje y tornarse sus discípulos [...]. La evangelización de la juventud no se justifica apenas por la preocupación de la Iglesia en aumentar sus miembros, o garantizar su futuro. El empeño en la evangelización de la juventud nace de la conciencia de la propia Iglesia de su misión evangelizadora, de su fidelidad al mandato recibido y por la convicción de la riqueza presente en la juventud, y que, sin ella, la Iglesia sería hartamente empobrecida” (Homilía de D. José Mauro Pereira Bastos en 44^a Asamblea General da CNBB, 2007).

La preocupación con una metodología, mística, alegría y propuesta de formación integral es actual, necesaria y fundamental para toda la Iglesia.

Acompañar a la juventud, dar oportunidades para que se encuentren, reflexionen, se conozcan, profundicen sus conocimientos, se decidan como seres humanos y se comprometan con las propuestas radicales de Jesús de Nazareth, con una comunidad eclesial de base y con la defensa de que la vida debe puntuar la lectura de acá en adelante.



a. dimensión del descubrimiento del grupo (personalización)

El objetivo de esta dimensión es favorecer el autoconocimiento y la valorización de la persona humana a partir de la historia de cada uno, percibiendo la importancia de esa historia en la construcción de la identidad personal, destacando las cualidades y los defectos, relacionando en la medida de lo posible las principales virtudes que una persona debe vivir, escogiendo el Proyecto de la Vida de Dios en el ambiente del pequeño grupo de jóvenes de las CEBs, de la realidad en la que está insertada.

Personalización es la dimensión de la relación del joven consigo mismo, también llamada de dimensión psicoactiva. Intenta responder a las necesidades del madurar afectivo y de la formación positiva de la personalidad. Es la búsqueda constante de la respuesta a la pregunta fundamental: ¿Quién soy yo?

Es en esta etapa de la vida que la juventud debe escoger la propia vida, ella se descubre mientras se entiende que no nace pronto, pero si se va construyendo cotidianamente. Dando estos pasos, se descubre y se empieza a construir un proyecto de vida del Moreno de Nazareth.

b. dimensión de la integración comunitaria

El objetivo de esta dimensión es despertar la importancia y la necesidad del dialogo verdadero, en cualquier tipo de relacionamiento, principalmente en una amistad o durante un noviazgo, dándonos cuenta como es, y como tener un verdadero amigo, despertando el valor del grupo, de la comunidad, de la parroquia, llevando a la juventud a darse cuenta del

grande valor que es la familia que cada uno tiene en la vida, mientras se es joven y mientras seamos personas.

Integración es la dimensión que corresponde a la convivencia social, del descubrimiento del otro como ser diferente y del grupo como lugar de encuentro, también llamada dimensión psicosocial. Ella genera crecimiento, ejercita la crítica y la autocritica como medio de superarse personalmente y colaborar en el crecimiento de los demás, llevando a la juventud a una progresiva apertura para las relaciones interpersonales reconociendo en los otros, valores, diversidad, y límites. La educación en la fe que será generada como camino a ser atravesado en la comunidad. En esa dimensión se busca responder: **¿Quién es el otro?**

La persona humana es por naturaleza, un ser social, en la medida en que se va relacionando con otras personas, se vuelve más persona; al contrario, si hay un aislamiento en sí mismo, se va volviendo menos persona.

c. dimensión lógica y espiritual (teológica-teologal) o evangelización

El objetivo de esta dimensión es mostrar a la juventud la importancia de la Trinidad como base fundamental de la fe en nuestra vida, concientizándose sobre el verdadero enfrentamiento con la vida, reflexionando la necesidad diaria de la oración en la vida de cada uno, de cada una, y el cambio que ésta hace en nuestras vidas, teniendo por tanto los pies en la tierra, de la realidad que nos abraza, reconociendo la persona, la pedagogía y la práctica liberadora de Jesús de Nazareth, llevándola a una identificación con su forma de ser.

Teológica y Espiritual es la dimensión que trata de la experiencia, de la vivencia y de la fundamentación de la fe de la juventud, y del encuentro con la persona de Jesucristo, su

práctica, su proyecto y seguimiento en comunidad.

Es también llamada de Teológica Teologal y/o dimensión en la mística. En este encuentro con Jesucristo la juventud descubre en él el sentido de su existencia humana, personal y social. Nace de este contacto la experiencia de fe que lo hace vivir como un cristiano auténtico. La pregunta esencial es: *¿Quién es Dios y cuál es mi relacionamiento con Él?*

La juventud descubrirá un Dios liberador, que escucha el clamor de su pueblo. La Iglesia Primitiva aparece como fuente de inspiración y espiritualidad.

d. dimensión de la concientización sociopolítico- ecológica

El objetivo de esta dimensión es comprender la relación existente entre fe, política y ecología, como ella sucede en el día a día y de qué manera se puede participar de la transformación de la sociedad, entendiendo como está organizada y como influencia el vivir de las persona, buscando presentar argumentos y elementos fundamentales, de critica conciente y usual en la realidad en que se vive.

Concientización Sociopolítica-Ecológica es la dimensión que buscar insertar a la juventud en la sociedad.

Se trata de la convivencia social con relaciones de justicia y solidaridad, con igualdad de derechos y deberes. Capacitándola para ser ciudadana conciente, sujeto de su propia y nueva historia, en favor de la justicia y de la defensa de la vida, digna para todos. Es conocida como dimensión participación-concientización. Esa experiencia comunitaria que la juventud saborea la hace confrontar con problemas cuya solución exige convergencia de esfuerzos y voluntad política. La pregunta que no se calla es: ¿Cómo organizarse en sociedad? ¿Cómo vivir en y en la sociedad?

La promoción del bien común y la construcción de un nuevo orden social, política, económica, ecológica, humana, justa y solidaria dependerá de la comprensión que se tiene del poder, de como él es ejercido en la sociedad.

e. dimensión de la capacitación técnica

El objetivo de esta dimensión es reflexionar sobre el ser joven y su condición juvenil, comprendiendo a sí mismo y a otros jóvenes a partir de experiencias grupales: las diversas formas de expresión simbólica y afectiva de la juventud y su importancia en la integración de su identidad individual y grupal, posibilitando la participación de esta en los espacios eclesiales, buscando la construcción de una Iglesia participativa, a partir de la comunidad del Moreno de Nazareth, con eficacia y eficiencia.

Capacitación Técnica es la dimensión del proceso de aprender a hacer bien aquello que se debe hacer.

No se trata de técnica por la técnica. Solo tendrá en vista de un objetivo concreto. En el caso de la Pastoral de la Juventud es la construcción del Reino de la Vida, la Civilización del Amor, mediante la transformación de la sociedad actual en una sociedad justa, igualitaria y fraterna. Es un proceso que tiene inicio en el momento mismo del ingreso del joven en un grupo y se volverá un entrenamiento permanente. Consiste en reprender, aprender a comunicarse, vivir en grupo, trabajar en equipo, participar en la decisión, ejecución y revisión de la acción. Esa capacitación tiene su lugar natural en la participación misma del grupo de base, como grupo de acción-reflexión, pero necesita del refuerzo de actividades complementarias: formaciones, cursos, seminarios, lecturas, entrenamientos, etc. Es también conocida como proceso metodológico. La pregunta: ***¿Al final, porque estamos aquí?***

No basta tener un objetivo o un gran ideal, es necesario saber realizarlo:²⁸

“Todas estas dimensiones son medidas por el arte, por la belleza, por lo lúdico, con la transversalidad de la ecología, de comunicación y de la actuación en red. El lugar privilegiado para trabajar las dimensiones es el día a día del grupo de jóvenes, Uno de los secretos, sin embargo, para vivir y trabajar las dimensiones en pasos crecientes es la manera de como las reuniones, encuentros, y asambleas son preparados. La gran “sacada” es saber garantir en cada oración, reflexión y estudio, espacios para que los jóvenes puedan vivir cada una de esas etapas, o sea, que el piense en su esperanza, refuerce su fe y, finalmente, que sea capaz de adquirir sus potencialidades y dones”.

28 PASTORAL DA JUVENTUDE. **Somos Igreja Jovem** – um jeito de ser e fazer. Brasília: PJ, 2012.

Espiritualidad de Liberación: ¿Qué es?

¿Cuál espiritualidad es más apta para mantener el respeto, diálogo y el encuentro?

Una espiritualidad encarnada, unificadora y lúcida para leer la esperanza y la ética que brota en la realidad histórica.

Espiritualidad de la Liberación es una trayectoria de la espiritualidad de Jesús de Nazareth que hizo la opción radical por los pobres, solidarizándose con ellos, amándolos en profundidad, por lo tanto, liberándolos de las prisiones (religiosas, sociales, económicas y políticas) que no los dejaban ser seres humanos. De ahí la importancia de interpretar el envolvimiento de la juventud con la liberación como una forma de espiritualidad.

En esta perspectiva cristiana, el Papa Pablo VI dice²⁹ que la liberación es:

“El esfuerzo y la lucha para superar todo aquello que condena los pueblos a quedarse al margen de la vida: hambre, enfermedades, enfermedades crónicas, analfabetismo, desempleo, injusticias en las relaciones internacionales y en los cambios comerciales,

29 PAULO VI. *Evangelii Nuntiandi*. São Paulo: Paulinas, 1975.

situaciones de neocolonialismo económico y cultural, a veces tan cruel como lo político. [...] Entre evangelización y promoción humana, desenvolvimiento, liberación, existen de hecho lazos profundos: lazos de orden antropológico, puesto que el hombre ha de ser evangelizado no es un ser abstracto, pero si es un ser condicionado por el conjunto de los problemas sociales y económicos; lazos de orden teológica, porque no se puede nunca disociar un plano de creación del plano de redención, uno y otro abarcan las situaciones bien concretas de injusticia que han de ser combatidas y de la justicia a ser restaurada; lazos de aquel orden eminentemente evangélico ¿cuál es el orden de la caridad: como se podría, realmente, proclamar el mandamiento nuevo sin promover en la justicia y en la paz, el auténtico progreso del hombre? Nosotros mismos tuvimos el cuidado de sobresaltar esto mismo, al recordar que es imposible aceptar que la obra de la evangelización puede o deba negligenciar los problemas extremadamente graves, agitados sobremanera hoy en día, en lo que se refiere a la justicia, a la liberación, al desenvolvimiento y a la paz en el mundo. Si esto pasara, sería ignorar la doctrina del Evangelio sobre el amor para con el prójimo que sufre o se encuentra con necesidad [...] La Iglesia no puede aceptar la violencia, sobretodo la fuerza de las armas, de que se pierde el dominio, una vez desencadenada, y la muerte de personas, sin discriminación, como camino para la liberación; ella sabe, efectivamente, que la violencia provoca siempre la violencia y genera irreversiblemente nuevas formas de opresión y de esclavización, mucho más pesadas de las que se pretendía eliminar."

La Espiritualidad de la Liberación se construye a partir de la lectura que se hace de la realidad en períodos de la Historia, en términos de utopía y de praxis para realizarla. Ella es una voz que llama a la persona para realizarse mientras el sujeto, mediante el compromiso firmado en la transformación histórica de la liberación, inspirada en el proyecto de Dios, manifestada en las causas de Jesús que no atrasen nuestros días se vuelven cosas para el día siguiente. Mismo que esta espiritualidad no esté en los medios, que no se hable de ella, se engaña el que piensa que ella no supone un dialogo profundo con la actualidad, reinterpretando la religión y produciendo inseguridad y desestabilidad, volviéndose una pieza de discordia y conflicto en el engranaje del sistema neoliberal vigente. Esa hegemonía neoliberal también está en la Iglesia, que pone todos los vientos contrarios a los que defienden el Reino de Dios entendido como opción por los pobres.

Muchos son aquellos y aquellas que están persiguiendo, poniéndose contrarios y distorsionando los actos y las palabras de Su Santidad el Papa Francisco. Él no es un comunicador de multitudes como fue el santo Juan Pablo II, o el teólogo talentoso que fue Benedicto XVI, él es apenas el pastor. Por la elección del propio nombre, ya se vio allí señales de posibles y necesarios cambios en el centro de una Iglesia,³⁰ de una espiritualidad jesuítica:

Por obra y gracia del Espíritu que siempre acompaña el caminar, a veces torturas, de la Iglesia, surgió finalmente un Papa viniendo del fin del mundo, como el mismo dice. Solo por el nombre que eligió -Francisco- representa una nueva esperanza para toda la Iglesia y también para el mundo.

En el día 16 de marzo, en la Aula Pablo VI (sala alternativa de audiencias papales localizada en Roma), dio una entrevista colectiva a los diarios y con simplicidad explicó el nombre de

30 BOFF, Leonardo. **Francisco de Assis e Francisco de Roma** – uma nova primavera na Igreja? Rio de Janeiro: Mar de Ideias, 2013.

Francisco. Allí dice él: Cuando fue alcanzado el número de votos que me haría papa, se aproximó el cardenal brasiler Cláudio Hummes, me besó y me dijo: No te olvides de los pobres. En seguida, en relación a los pobres, pensé en San Francisco de Asís. Después pensé en los pobres y en las guerras. Durante la votación cuyos resultados de las votaciones se ponían peligrosas para mí, me vino un nombre al corazón: Francisco de Asís. Francisco, el hombre de la pobreza, de la paz, que ama y cuida la creación, un hombre que transmite un sentido de paz, un hombre pobre. Ah! Como le gustaría una Iglesia pobre y para los pobres.

La espiritualidad que vive y transmite el papa Francisco es una espiritualidad de la liberación, mismo que muchas veces él no la cite como tal.

D. Pedro Casaldáliga y José María Vigil³¹ apuntan a las constantes de la Espiritualidad de la Liberación:

“La Espiritualidad de la Liberación es verdadera espiritualidad: consiste principalmente en vivir con espíritu y no se reduce a prácticas externas ni a interpretaciones teóricas. Se sitúa en la profundidad humana. [...] La Espiritualidad de la Liberación es una espiritualidad del Reino de Dios. El Reino de Dios es la piedra angular de todo su edificio, porque lo considera lo único absoluto en comparación con todo lo demás. La Espiritualidad de la Liberación cree que la Iglesia es fruto y principio del Reino y está a su servicio. [...] La Espiritualidad de la Liberación quiere ser una espiritualidad del propio Espíritu de Jesús. Busca centrarse en el seguimiento de Jesús y en la continuación de la misma lucha suya. Se concentra en lo más universal, urgente, y decisivo del universo humano: la realidad de

31 CASALDÁLIGA, Pedro. VIGIL, José María. **Espiritualidade da Libertaçāo**. 4.ed. Petrópolis: Vozes, 1996.

los pobres y su grito por la vida, por la justicia, por la paz, por la libertad, contra la dominación y la opresión. Quien no capta o no asume ese clamor central de la realidad no puede entender la Espiritualidad de la Liberación y ni será capaz de volverla coherente y creíble. La Espiritualidad de la Liberación es una espiritualidad para todos. [...] La Espiritualidad de la Liberación quiere vivir el misterio de la encarnación situándose en la realidad, en la historia, en el lugar, en los pobres, en la política [...] La Espiritualidad de la Liberación es naturalmente crítica y rechaza la ingenuidad pre-critica del pensamiento idealista o estructuralista. Busca estar siempre consciente del lugar social que ocupa, dentro de la correlación de fuerzas de la sociedad. Tiene conciencia de que entre el Evangelio y nuestra fe siempre hay mediaciones inevitables: culturales, ideológicas, hermenéuticas... [...] Para la Espiritualidad de la Liberación la praxis es herencia de la familia, desde las acciones liberadoras de Dios y las reivindicaciones de los profetas del Antiguo Testamento, hasta la actuación de los mártires y militantes de nuestra América, pasando por la vida entera de Jesús de Nazareth. [...] Para la Espiritualidad de la Liberación, la realidad, siendo dialéctica, es unitaria e integral; no es trascendentalista, pero es transcendente; no es emanante, pero acepta y vive el compromiso en la eminencia. La dimensión de la trascendencia se vuelve transparencia en la eminencia. Ni es espiritualista, con un Dios sin Reino; ni es materialista, con un Reino sin Dios. Vive la síntesis integrada que Jesús vivió y nos reveló: por el Dios del Reino y por el Reino de Dios".

La espiritualidad de la liberación es útil, oportuna y necesaria.

Espiritualidad Juvenil: ¿qué es?

La espiritualidad que alimenta la caminata durante ella es la que brota del Misterio Pascual: Vida, Pasión, Muerte, Resurrección y Ascensión del Moreno de Nazareth; y que en América Latina y el Caribe fue sembrada en la sangre de los mártires, por eso, realidad y compromiso en la defensa constante de la vida, que hace la opción radical para los pobres, para los jóvenes.

¿Como es vivir la fe a partir de la causa de los jóvenes, de la causa de los pobres?³²

En América Latina se vive hoy en un contexto de opresión/liberación. No se puede imaginar aquí una vivencia cristiana políticamente neutra o capaz de unir religiosamente lo que las relaciones económicas injustas contraponen antagónicamente. Para nosotros, cristianos latinoamericanos comprometidos con el proyecto de Dios de Vida, la existencia de la pobreza como fenómeno colectivo nos exige en nombre de la fe, una toma de posición. Tal realidad comprueba que el proyecto de justicia y felicidad propuesto al ser hu-

32 BETTO, Frei. BOFF, Leonardo. **Mística & Espiritualidade**. Petrópolis: Vozes, 2010.

mano por Dios, descrito en las primeras páginas del Génesis, fue roto por nuestro pecado. Las víctimas de esa ruptura son principalmente los pobres, destinatarios de la Palabra de Dios. Por eso Jesús se coloca a su lado. No lo hace porque los pobres sean más santos o mejores que los ricos, simplemente porque los pobres son pobres – y la existencia colectiva de pobres no estaba prevista en el proyecto original de Dios, por eso todos deberían compartir los bienes de la Creación y vivir como hermanos. Nadie escoge ser pobre. Todos lo son como víctimas de relaciones injustas. Esta es la razón por la cual los pobres son llamados bien-aventurados, pues solo ellos nutren la esperanza de cambiar tal situación y de que la justicia de Dios prevalezca. [...] Es preciso reconocer todavía que la crítica marxista a la religión ha servido a la purificación de nuestra fe y de nuestra vivencia cristiana. El Dios en el que creemos no es el mismo dios que el marxismo niega, pues no creemos en el dios del capital, de las torturas dictatoriales o de las idolatrías modernas. Creemos en el Dios de la vida anunciado por Jesús a los oprimidos. Dios que exige justicia para todos y quiere liberar también los opresores de su condición de opresores.

Hice esta pregunta (Espiritualidad Juvenil: ¿qué es?), en las comunidades y páginas de las redes sociales, durante el papado de Benedicto XVI, mientras sucedía el congreso continental de Teología, y pocos jóvenes se animaron a responder. Coloco aquí las respuestas que me mandaron sin cambiar nada de lo que me respondieron:

Ailton Domingues de Oliveira (Uberlândia – MG): Como joven, un poco más vivido, traigo conmigo hoy que la Espiritualidad Juvenil es una forma única y al mismo tiempo múltiple

de vivir la Fe. La Fe, que por señal viene precedida del Sueño y que se concreta en la lucha en varios ramos de la sociedad y de la Iglesia. La irreverencia, la espontaneidad y el grupo que no se contiene son las características fuertes en esa espiritualidad, muchas veces mal interpretada por quien dejó de ser joven o nunca encontró esa dimensión mística durante su juventud.

Fernanda Oliveira (São Paulo – SP): *Ver a Jesús en el otro como extensión de sí mismo sintiendo su sentir, viviendo su vivir.*

Izanildo Sabino (Vila Velha – ES): *Creo que es algo que impulsa a actuar.*

Daniel de Mello Silva (Vila Velha – ES): *Tipo, Espiritualidad Juvenil es un momento íntimo de un joven convertido y convirtiéndose a través del Espíritu Santo, en un acontecimiento tan lindo y especial en la vida de un joven y muy importante para Dios.*

Joselaine da Ressurreição Perim (São Mateus – ES): *Nuestra, pregunta difícil...Algo que brillaba en el rostro porque venía del alma y reflejaba en la vivacidad de cada joven que había que se había perdido a mucho tiempo... Algo que traía belleza y sonrisas y mucha reflexión sobre lo que era y lo que deseaba ser.*

Después del Primer Encuentro Nacional de Juventudes y Espiritualidad Liberadora, en el papado de Francisco, hice nuevamente la pregunta y varios jóvenes respondieron así:

Lucas De Oliveira Barbosa PJ (Viçosa – MG): *Espiritualidad Juvenil: es ser como los apóstoles, estar en comunión con*

Dios y luchar para transformar el mundo sin miedo de morir, sin comodidades, sin pesimismo...

Carlinhos Pj (Sapiranga – RS): *Espiritualidad de la liberación juvenil. Mateo 19,16-22 Cuando leo este texto donde Jesús convida al joven rico para dejar todo y seguirlo, solo pude pensar en una única situación. En la desesperación de este joven. Porque hasta entonces, el seguía todos los preceptos bíblicos para tener la vida eterna. Por lo tanto en ese contexto que Jesús propone... la Espiritualidad de la Liberación juvenil es ser encarnado en la vida de Cristo. Es procurar ser liberado de las cadenas cotidianas. Tener presente esta libertad que nos lleva a la felicidad. El encuentro con Dios vivo, real y misterioso... hace con que el joven camine con la caprichosa esperanza de una vida de abundancia para toda la humanidad.*

Eduardo Dudu Moreira (Paraty – RJ): *Espiritualidad Juvenil es: mística y acción. El joven, cuando alimentado por el pan de la palabra y de la eucaristía, tiene como deber ir al encuentro de los marginados, excluidos de nuestros grupos sociales y de nuestras iglesias.*

Mayara Amaral (Manaus – AM): *Bueno... como la mayoría de los jóvenes no me sabré expresar muy bien pero intentaré. Creo que la fe sea una conexión de esa espiritualidad donde ayuda a la joven o el joven a buscar y tal vez encontrar un significado para la propia existencia, del porqué de todo y de todos, es algo más allá de aquel cotidiano considerado normal, es donde tu sacas un tiempo para encontrarte y encontrar a Dios. En este sentido, la espiritualidad es una dimensión fundamental de la vida. Es mucho más que arrodillarse y pedir la gracia de Dios, es mucho más que lamentarse en frente del sagrario, es más que ir solamente a misa los domingos, es ver, juzgar, actuar, rever y celebrar según el evangelio, siguiendo*

las inspiraciones del Espíritu de Dios que vive en nosotros, y de esta forma, vivir como hijos de Dios, sintiéndolo presente en nuestra vida por medio de Cristo. Espiritualidad es un trecho de un pasaje bíblico “nos infunde la esperanza y nos guía a la libertad (2Cor3,17)”.

Entonces, se puede afirmar que la Espiritualidad Juvenil es: una manera única y al mismo tiempo múltiple de vivir la fe que viene enseguida del Sueño y que se concreta en la Lucha de varias ramas de la sociedad y de la Iglesia. Que ve el Moreno de Nazareth en el otro como extensión de sí mismo sintiendo su sentir; viviendo su vivir, impulsando a actuar, íntimamente, externamente y que brilla en el rostro de la juventud, porque viene del alma y del corazón y reflexiona en la vivacidad que cada uno, cada una, desea ser.

Nadie negara que la Juventud sea la señal, sea el nuevo sacramento y que ella puede dar pistas de una encarnada, comprometida y profunda Espiritualidad de la Liberación. Pues al experimentar a Dios, la juventud mira hacia el horizonte de una manera nueva, cargado de amor y complicidad.

La Espiritualidad Juvenil es una realidad en desenvolvimiento y construcción, que brota de las entrañas del Pueblo Santo de Dios. Es una realidad joven, teológica y revestida de novedad. Ella se encuentra en la vivencia comunitaria, en el sabor de sí mismo, en el relacionamiento del joven con Dios, en la novedad experimentada, en el seguimiento de Jesús Cristo, en la vivencia de la alegría, de la fiesta y de la esperanza, en la vivencia del anuncio, de la participación, del compromiso, en la manera joven de celebrar la vida y el Reino.

La Espiritualidad Juvenil es cultivada a través de la Liturgia, de los Campamentos Juveniles (Retiros), de la Lectura Orante de la Biblia, de las Peregrinaciones y Caminatas, de la Vigilias y de la oración Personal y Comunitaria.

El Papa Francisco nos dice sobre la oración:³³

Orar es un acto de libertad. Pero, a veces, surge una tentativa de controlar la oración, que es la misma cosa que intentar controlar a Dios. Eso tiene que ver con una deformación, con un excesivo ritualismo o con tantas otras actitudes de control. La oración es hablar y escuchar. Existen momentos que son de profundo silencio, adorando, esperando para ver qué sucede. En la oración convive ese silencio y una especie de negociación, como cuando Abraham negocia con Dios por los castigos de Sodoma y Gomorra. Moisés también negocia pidiendo por su pueblo, quiere convencer al Señor a no castigar a su gente. Esa es una actitud de coraje, que junto con la humildad y la adoración son esenciales para orar. [...] El acto de justicia que se concreta con la ayuda del prójimo es la oración. Si no, se cae en el pecado de la hipocresía, que es como una esquizofrenia del alma. La persona puede padecer esos trazos disfuncionales si no tiene en cuenta que el Señor está en mi hermano y que mi hermano está pasando hambre. Si una persona no cuida de su hermano, no puede hablar con el padre de su hermano, con Dios. Nuestra tradición común siempre llevo eso en consideración. Y otra cosa que me gustaría mencionar es el valor de la contrición en la oración: pedir a Dios que tenga piedad de mí porque soy un pecador.

Por medio de la oración, la juventud tiene el privilegio de permanecer unida a Dios y entre sí; se fortalecen contra todas las persecuciones, principalmente aquellas oriundas de

33 BERGOGLIO, Jorge. SKORKA, Abraham. **Sobre o Céu e a Terra**. São Paulo: Paralela, 2013.

la propia Iglesia. Por la oración nos aproximamos a Jesús que enfrento todas las tentaciones hasta el sí definitivo en la cruz.

Es experimentando la Pascua del Crucificado Resucitado que germina la espiritualidad juvenil. Germina la misión de evangelizar otros jóvenes en medio al exterminio y a la violencia que la sociedad impone y no quiere resolver. En el medio de todas las tensiones, esta juventud germinada de la Pascua del Señor, vive en comunión, y por eso se reúnen en pequeños grupos de 12 a 25 personas.

Dios se hace presente en la historia a través de quien vive como resucitado.

Aquellos que viven como resucitados son los que fueron liberados por el Espíritu y caminan en la vida conforme a las aspiraciones del Espíritu: justicia, paz, alegría, esperanza, sabiduría, paciencia y amor. El Espíritu es la presencia histórica de Dios manifestada en aquellos que asumen el don de la vida.

Caminos de eco espiritualidad al servicio de la vida: un nuevo paradigma

La espiritualidad pasó y todavía pasa por una grande crisis. Tanto las expresiones tradicionales como también las contemporáneas son cuestionadas y para muchos perdieron el sentido de ser. Con la renovación institucional y pastoral ocurrida con el Concilio Ecuménico Vaticano II, el redimensionamiento de la vida religiosa, la readecuación del ministerio ordenado y el crecimiento de las CEBs, surgirán nuevas formas de expresar la fe y la vida, acompañadas por un grande deseo del crecimiento interior.

Todos nosotros cargamos en la espalda una pregunta fundamental: **¿cuál es el sentido de nuestra existencia?** Esa pregunta gana un nuevo contorno cuando una crisis se aparece sobre la sociedad, sobre la Iglesia, sobre la familia, sobre la humanidad. En situaciones de crisis, de inestabilidad político económica, se comienza a preguntar por la identidad. En una situación de ésta el sagrado vuelve. En situaciones de crisis es común el sagrado aparecer con fuerza, porque en la medida en que lo cotidiano y la historia no traen respuestas que queremos escuchar, se apela a lo sobrenatural:³⁴

34 VEDOATO, Giovani Marinot. **Teologia, Teologia da Liberta o, Pluralismo Religioso.** Vitória: Flor&Cultura, 2008.

Vivimos en una sociedad actual, un verdadero retorno al tema de la espiritualidad. Al que parece, las promesas de modernidad en su apuesta por la razón, viven cierto cansancio. La cultura moderna, como una cultura que predominantemente vuelve a valorizar el religioso, independientemente de las institucionales, retoma el tema de la religión. Ahora, en otra perspectiva, la religión no está sobre el monopolio de las religiones tradicionales, ella debe ser una religión más “suelta”, en el que el “retorno al sagrado” muchas veces no precisa estar sobre la tutela de una Iglesia y, si, vinculada a la individualidad y a la subjetividad de las personas. [...] En la espiritualidad actual es posible vivenciar una espiritualidad aprovechando elementos de varias tradiciones religiosas al mismo tiempo, sin pertenecer necesariamente a una tradición religiosa. Es como entrar en un supermercado y abastecer el carrito de aquello que encontramos importante, sin seguir una lista determinada por otros. Así aparece en muchos sectores de la vida actual la espiritualidad en su concepto más autónomo y “suelto”. Ella, en verdad, es una construcción a partir de la persona y para la persona. Dependiendo del ser humano, ella podría quedarse en la esfera del privado o extenderse para el plano del colectivo y de la solidaridad en la historia. Es cuestión de una elección personal. No quiere decir que eso sea malo, en esencia. El problema es pensar en la relación espiritualidad y vida, cuando algunos temas frontales de la existencia humana (tales como: defensa del medio ambiente, solidaridad para con los que pasan hambre, promoción de la biodiversidad, etc.) reclaman una mayor atención. [...] Fueron muy pocos los momentos en que, dentro del cristian-

ismo y fuera de él, la espiritualidad fue mal interpretada y, peor, usada al servicio de intereses creados.

El centro de la Teología de la Liberación, de Opciones para los Pobres, de las das CEBs es la práctica y la pedagogía liberadora de un Jesús de Nazareth. No hay como hablar de espiritualidad, de eco espiritualidad, sin apuntar como el Maestro experimentaba a Dios en su cotidiano, en la realidad de Israel en el siglo I sobre el Imperio Romano; y como esa experiencia de Dios llegó hasta los días de hoy.

Pagola³⁵ afirma:

Se llamaba Yeshua y probablemente eso le agradaba. De acuerdo con la etimología más popular, en nombre quiere decir "Yahveh salva". El nombre se lo dió su padre en el día de la circuncisión. Era un nombre tan común en aquel tiempo que era preciso acrecentarle algo más para identificar bien a la persona. En su pueblo, las personas lo llamaban Yeshua bar Yosef, "Jesús, hijo de José". En otros lugares lo llamaban Yeshua há-notsri, "Jesús de Nazareth". En la Galilea de los años 30 la primera cosa que les interesaba saber de una persona era: de donde procedía, a que familia pertenecía, si se sabía eso ya era mucho.

Para las personas que se encontraban con él, Jesús era "galileo". No provenía de Judea; tampoco nacería en la diáspora, en alguna de las colonias judías desparramadas por el Imperio. Provenía de Nazareth, de Tiberíades; era de una aldea desconocida, no de la ciudad santa de Jerusalén. Todos sabían que era hijo de un "artesano", no de aun recaudador de impuestos

35 PAGOLA, José Antonio. **Jesus**: aproximação histórica. Petrópolis: Vozes, 2010.

ni de un escribano... [...] Según un relato evangélico, al caminar por la región de Cesarea de Felipe, Jesús preguntó a sus discípulos que se decía con respecto a él. Cuando ellos lo informaron sobre lo que se decía y las expectativas que comenzaban a originarse entre el pueblo, Jesús preguntó directamente: “¿Y tú, quién dices que yo soy? Después de transcurridos veinte siglos, cualquier persona que se aproxima de la figura de Jesús con interés y honestidad, se encuentre delante de esa pregunta “¿Quién es Jesús? La respuesta solo puede ser personal. Soy yo que tengo que responder. Se me pregunta a mí lo que digo yo, y no lo que dicen los consejos que formularon los grandes dogmas cristológicos, no lo que explican los teólogos ni a las conclusiones que llegan hoy los investigadores de Jesús. [...] La primera cosa y la más decisiva es esta: poner a Jesús en el centro del cristianismo. Todo lo que viene después, es secundario. ¿Qué puede haber de más urgente y necesario para los cristianos de que despertar entre nosotros pasión por la fidelidad a Jesús? Él es el mejor que tenemos en la Iglesia. Lo mejor que podemos ofrecer y comunicar al mundo de hoy. [...] En estos tiempos de profunda crisis religiosa no basta creer en cualquier Dios; precisamos discernir cual es el verdadero. No es suficiente afirmar que Jesús es Dios; es decisivo cual Dios se encarna y se revela en Jesús. Me parece muy importante reivindicar hoy, dentro de la Iglesia y en la sociedad contemporánea, el auténtico Dios de Jesús, sin confundirlo con cualquier “dios” elaborado por nosotros a partir de miedos, ambiciones y fantasmas que no tienen que ver con la experiencia de Dios vivida y comunicada por Jesús. [...] Que alegría brotaría en muchos si pudiesen intuir en Jesús los trazos del verdadero Dios! Como se inf-

lamaría si captaran con ojos nuevos el rostro de Dios encarnado en Jesús. Si Dios existe, se parece con Jesús. La manera de ser, las palabras, los gestos y reacciones de Jesús son detalles de la revelación de Dios.

[...] Jesús lo vive como el mejor amigo del ser humano: el “Amigo de la vida”. No es alguien extraño que, de lejos, controla el mundo y presiona nuestras pobres vidas; es el Amigo que, de adentro, comparte nuestra existencia y se convierte en la luz más clara y en la fuerza más segura para enfrentar la dureza de la vida y el misterio de la muerte.

Lo que más le interesa a Dios no es la religión, pero un mundo más humano y amable. Lo que él busca es una vida más digna, sana y feliz para todos, a empezar por lo últimos. Lo dijo Jesús de muchas maneras: una religión que va contra la vida, o es falsa, o fue entendida de la manera equivocada. Lo que hace feliz a Dios es vernos felices, desde ahora y para siempre. Esta es la buena noticia que nos es revelada en Jesucristo: Dios se nos da a sí mismo como aquello que es Amor. [...] Lo que ocupa el lugar central en la vida de Jesús no es Dios simplemente, pero si Dios con su proyecto sobre la historia humana. Jesús no habla de Dios simplemente, y si de Dios y su reino de paz, compasión y justicia. No llama a las personas a hacer penitencia delante de Dios, pero si a entrar en su reino. No invita simplemente, a buscar el reino de Dios pero si a “buscar el reino de Dios y su justicia. Cuando organiza un movimiento de seguidores, que prolonguen su misión, no los envía a organizar una nueva religión, pero si a anunciar y promover el reino de Dios [...] Seguir a Jesús implica poner en el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón a los pobres. Situarnos en la perspectiva de los que sufren. Hacer nuestros sus sufrim-

ientos y aspiraciones. Asumir su defensa. Seguir Jesús es vivir con compasión. Sacudirnos de la indiferencia. No solo vivir de abstracciones y principios teóricos, pero si aproximarnos de las personas en su situación concreta. Seguir a Jesús pide desenvolver la bienvenida. No vivir con mentalidad de secta. No excluir ni excomulgar. Hacer nuestro proyecto integrador e incluyente de Jesús. Derribar fronteras y construir puentes. Eliminar la discriminación. [...] Quiero trabajar por una Iglesia en que las personas se sientan como “amigos de pecadores”. Una Iglesia que busca los perdidos, descuidando capaz otros aspectos que pueden parecer más importantes. Una Iglesia donde la mujer ocupe el lugar que Jesús realmente quiso para ella. Una Iglesia preocupada por la felicidad de las personas, que recibe, escucha y acompaña todos los que sufren. Quiero una Iglesia de corazón grande, en la cual cada mañana nos pongamos a trabajar por el reino, sabiendo que Dios hizo el sol nacer sobre buenos y malos.

Hay varios conceptos y definiciones a respeto de espiritualidad. Retomaremos aquellos que son lo más claros.

Boff³⁶ asegura:

Espiritualidad es aquello que produce dentro de nosotros un cambio. El ser humano es un ser de cambio, pues nunca está pronto, está siempre haciendo, física, psíquica, social y culturalmente. [...] Pero hay cambios que son interiores. Son verdaderas transformaciones alquímicas, capaces de dar un nuevo sentido a la vida o de abrir nuevos campos de experiencia

36 BOFF, Leonardo. **Espiritualidade**: um caminho de transformação. 2.ed. Rio de Janeiro: Sextante, 2001.

y de profundidad rumbo al propio corazón y al misterio de todas las cosas. No es raro, es en el ámbito de la religión que ocurren tales mudanzas. Pero no siempre. Hoy la singularidad de nuestro tiempo reside en el hecho de que la espiritualidad viene siendo descubierta como dimensión profunda del ser humano, como el momento necesario para desarrollar plenamente nuestra individualidad y un espacio de paz en el medio de los conflictos y desolaciones sociales y existenciales.

Galilea³⁷ explica:

La espiritualidad existe cuando la experiencia de Dios y de su palabra, como amor exigente que alimenta el césped de nuestras vidas, es suficientemente densa la vida para construirse en inspiración y motivación consciente de las diversas formas de entrega a un amor mayor. La espiritualidad cristiana no es simplemente un compromiso por el bien de los hermanos o por la causa de los pobres (aunque el compromiso y toda forma de práctica del amor sean esenciales para la espiritualidad), pero también la motivación y la mística que riegan e inspiran el compromiso. La espiritualidad no es constituida solamente por la entrega a una causa mayor que lleva a olvidar el egoísmo – lo que no es privado del cristiano- pero también los motivos evangélicos por los cuales se hace eso [...] Si la mística proviene de Dios y de su palabra, la entrega tendrá una cualidad religiosa absolutamente especial y radical que llamamos justamente “espiritualidad.”

37 GALILEA, Segundo. **O Caminho da Espiritualidade:** visão atual da renovação cristã. 2. ed. São Paulo: Paulinas, 1985.

Casaldáliga y Vigil³⁸ dicen:

“Espiritualidad”, decididamente, es una palabra infeliz. [...] La palabra espiritualidad deriva de “espíritu”. Y, en la mentalidad más común, espíritu se opone a materia. Los “espíritus” no son seres materiales, sin cuerpo, muy diferentes de nosotros. En ese sentido, será espiritual lo que no es material, lo que no tiene cuerpo. Y se dice que una persona es “espiritual” o muy “espiritual” si vive sin preocuparse con lo material, ni siquiera con su propio cuerpo, buscando vivir únicamente de realidades espirituales. [...] El espíritu de una persona es lo más profundo de su propio ser: sus “motivaciones” últimas, su ideal, su utopía, su pasión, la mística por la cual vive y lucha y con la cual contagia a los otros. [...] Espíritu es el sustantivo concreto, y espiritualidad es el sustantivo abstracto. [...] El Espíritu es la dimensión de la cualidad más profunda que el ser humano tiene, sin la cual no sería una persona humana. Esa profundidad personal forzada por las motivaciones que hacen a la persona vibrar, por la utopía que mueve y que anima, por la comprensión de la vida que esa persona fue haciendo laboriosamente para sí a través de la experiencia personal, en la convivencia con sus semejantes y con los demás, la mística que esa persona pone como base de sus definiciones individuales y de su orientación histórica...

38 CASALDÁLIGA, Pedro; VIGIL, José Maria. *Espiritualidade da Libertaçāo*. 4. ed. Petrópolis: Vozes, 1996.

Gutiérrez³⁹ afirma:

La espiritualidad es un caminar en libertad según el Espíritu de amor y de vida. Esa caminata tiene su punto de partida en un encuentro con el Señor. Se da ahí una experiencia espiritual que hace a ésta brotar y le da sentido. El encuentro es marcado por la iniciativa divina. [...] En el inicio de un itinerario espiritual siempre hay una experiencia espiritual. Posteriormente, esa vivencia es reflejada y propuesta a toda la comunidad eclesial con una manera de ser discípulos de Cristo. Por lo tanto, la espiritualidad, no es, como se dice a veces, en el campo de aplicación de determinada teología. [...] La experiencia espiritual es el terreno en el cual la reflexión teológica lanza raíces. La comprensión intelectual permite profundizar el nivel de la vivencia de la fe, que siempre es previo y frontal. Nos recuerda Santo Anselmo (1033-1109), en un célebre texto: "Señor, no tengo la intención de penetrar en tu profundidad porque mi inteligencia no podrá de modo alguno agotarla; deseo, sin embargo, en cierta medida, comprender algo de tu verdad, que mi corazón cree y ama. No busco comprender para creer pero creo para comprender, pues estoy seguro de que si no creyera no comprendería". [...] En la raíz de toda espiritualidad existe una experiencia determinada, hecha por personas concretas que viven un tiempo bien preciso. Experiencia personal y, simultáneamente, comunicable a los otros. [...] En la vida de la Iglesia, las grandes espiritualidades son mantenidas mediante la vuelta periódica a sus fuentes. [...] La imagen del pozo de

39 GUTIÉRREZ, Gustavo. **Beber em seu próprio poço: Itinerário espiritual de um povo**. São Paulo: Loyola, 2000.

agua se torna sugestiva en este tema, pues la espiritualidad es como el agua viva que surge del fondo de la experiencia de la fe. [...] Beber en su propio pozo es una experiencia espiritual en el sentido más fuerte de la expresión. Es vivir el tiempo del Espíritu, conforme con él.

Barros⁴⁰ rectifica:

El propio término “espiritualidad” no es antiguo y no aparece en las escrituras sagradas de ninguna de las religiones tradicionales o antiguas. Por eso, es fundamental aclarar que podemos llamar con este nombre y que es una propuesta de Espiritualidad pluralista, macro ecuménica y socialista. [...] Espiritualidad no se opone a la materialidad y a la realidad de las cosas concretas. No debemos oponer vida material a vida espiritual, cuerpo y alma y así por delante. Eso sería dualista y hasta, anti espiritual en el plano más profundo. [...] Espiritualidad es “el sentido que se puede dar a la vida”. [...] En América Latina, en la segunda mitad del siglo XX, redescubrimos la importancia de las personas empobrecidas y oprimidas como sacramento de la presencia y de la actuación divina. Creemos en un Dios que muestra su predilección en manifestarse en el medio de los empobrecidos. La solidaridad amorosa a estos que el padre Ignácio Ellacuría llamaba de “pueblo crucificado” es elemento fundamental de nuestra espiritualidad. Ahora, la espiritualidad es llamada a ampliar la percepción de éste otro que no es solamente otro humano, es también un ser vivo y la misma la creación. O nos unimos a todas las tradiciones espirituales que recuerdan a

40 BARRROS, Marcelo. **Para onde vai Nuestra América: espiritualidade socialista para o século XXI**. São Bernardo do Campo: Nhanduti, 2011.

la humanidad la presencia divina en todos los seres que apelan para que el encuentro con la divinidad se da en esta comunión con la naturaleza, o el esfuerzo ecológico apenas técnico o científico no podrá repercutir en las camadas populares en el tiempo suficiente para evitar la tragedia que se hace anunciar. Es un desafío desarrollar esta eco espiritualidad basada en la conversión de lo alterado que no es solamente el descubrimiento y el respeto al Otro (Dios), al otro (humano), pero si al otro (universo), porque, al mismo tiempo que se basa en la comunión con lo alterado, esta espiritualidad tiene la conciencia de una pertenencia tan profunda al conjunto del universo que hay grupos espiritualistas actuales que dicen: "No existe el otro, porque yo hago parte del otro, y el otro hace parte de mi". La experiencia de las tradiciones espirituales en las comunidades negras e indígenas nos puede ayudar mucho en este camino. [...] Sin duda, toda espiritualidad supone como método y también como consecuencia del camino elegido una Ética de vida que le dé privilegio el respeto a sí mismo, al otro y al universo. En este sentido, toda religiones tiene mandamientos y todo camino espiritual supone una ética de vida. No para vivir en la fe y sí porque se vive la fe. La ética no es causa de salvación o fuente de espiritualidad y en consecuencia, la espiritualidad nunca se podría resumir a la ley o a la moral. Al contrario, si es espiritualidad verdadera, tiene que ser gratuita y libre [...] Espiritualidad es lo que podemos llamar "una vida conducida por el Espíritu Divino", o, diciendo de otro modo, es el acceso dentro de nosotros a la mejor parte que tenemos y que nos vuelve progresivamente más humanos y más de acuerdo con el proyecto divino. [...] La espiritualidad es gracia divina y camino

de amor realizado en el cotidiano de la vida, a partir de nuestras fragilidades personales y de los obstáculos que todos encontramos en la vida. Para quién es cristiano, espiritualidad es todo lo que nos ayuda a vivir “según el Espíritu”, como dice el evangelio, esto es a partir de la energía presente y actuante en cada uno y una de nosotros. Para los cristianos, esta energía o espíritu, es el espíritu de Dios. Pero, Dios no es religioso. Es energía de vida y de paz. Sea para quien cree en Dios, sea para quien no cree, lo importante es elegir este soplo de la vida, vivir el ansia de permanentes cambios de vida, de humanización, para volvernos siempre más personas de comuniación y de amor.

Nosotros somos parte de la Tierra. Nosotros somos parte de la vida que viene de la Tierra. Ella es la gran Madre. La vida humana, sin embargo la única que piensa, es una vida frágil. Ella fue gestada en el planeta en millones de años. La Tierra es una señora de media edad. Y fue necesario que ella se preparara, como el útero de una madre, para poder elegir la vida humana.

Una Eco espiritualidad puede ser teológica o no. Sería bastante el amor y el respeto a la vida. Llegamos al punto en que todo nos une: la vida.

La Eco espiritualidad exige de nosotros una ética y una verdadera conversión, pues mueve nuestros deseos consumistas y modifica nuestros valores. Es un nuevo paradigma, pues emerge de una conversión personal, de una conversión social. Nos engaña: los primeros a sufrir por causa de los cambios en la Tierra son los pobres y entre ellos, la juventud.

Una Eco espiritualidad verdadera es compromiso y no una abstracción; es el cultivo de nuestra intimidad, de nuestra subjetividad, pero sin caer en el exagero egocéntrico y egoísta. Es colocarnos lentes nuevos para ver con admiración,

encanto, espanto, reverencia, respeto y contemplación hacia la creación.

La Eco espiritualidad es la espiritualidad de la plenitud de la vida. En fin, como cualquier otra espiritualidad que procede de Dios, también tiene su cruz, y no son pocas las personas que pagaron con sus vidas, la defensa de la vida. La Eco espiritualidad es la mirada humana para la creación con los ojos del Creador.

Según Boff,⁴¹ la Eco espiritualidad es sentirse Tierra:

La Tierra se transformó actualmente en el grande y oscuro objeto del amor humano. Nos damos cuenta que podemos ser destruidos. No por algún meteoro, ni por algún cataclismo natural de proporciones fantásticas. Pero si por causa de la irresponsabilidad de la actividad humana. Dos máquinas de muerte fueron construidas y pueden destruir la biosfera: el peligro nuclear y la sistemática agresión ecológica al sistema-Tierra. En razón de esa doble alarma, ancestral. Somos responsables por la vida o por la muerte de nuestro planeta vivo. Depende de nosotros el futuro común, nuestro y de nuestra querida Casa Común: la Tierra. Como medio de salvación de la Tierra, es invocada la ecología. No en su sentido técnico como gerenciamiento de los recursos naturales, pero como una visión del mundo alternativo, como un nuevo paradigma de relacionamiento respetuoso y sinérgico hacia la Tierra y para todo lo que ella contiene. [...] Tenemos la Tierra dentro de nosotros. Somos la propia Tierra, que en su evolución llegó a la etapa de sentimiento, de voluntad, de responsabilidad y de veneración. En

41 BOFF, Leonardo. Ética e **Ecoespiritualidade**. Petrópolis: Vozes, 2011.

una palabra: somos la tierra en su momento de auto realización y de autoconciencia. [...] Tenemos en el cuerpo, en la sangre, en el corazón, en la mente y en el espíritu elementos-Tierra. De esta constatación, resulta la conciencia de la profunda unidad e identificación con la tierra y con su inmensa diversidad. No podemos caer en la ilusión racional y objetiva de que nos situamos delante de la Tierra como delante de un objeto extraño. En un primer momento adquiere una relación sin distancia, sin frente a frente, sin separación. Somos uno con ella. [...] Genero que genera. Representa lo femenino que concibe, gesta, y da la luz. Emerge así el arquetipo de la Tierra como Grande Madre, Pachamama y la Nana. De la misma forma que todo genera y entrega a la vida ella también todo acoge y todo recoge en su seno. Al morir, volvemos a la Madre-Tierra. Regresamos a su útero generoso y fecundo. [...] Sentir que somos Tierra nos hace tener los pies en el piso. Nos hace percibir todo de la Tierra, su frío y calor, su fuerza que amenaza así como su belleza que encanta. Sentir la lluvia en la piel, la brisa que refresca, el tifón que avasalla. Sentir la respiración que nos entra, los olores que nos embriagan o nos enfatizan. Sentir la Tierra es sentir sus nichos ecológicos, captar el espíritu de cada lugar, introducirse en un determinado lugar. [...] Sentirse Tierra es percibirse dentro de una compleja comunidad de otros hijos e hijas de la Tierra. [...] Sentirse Tierra es sumergirse en la comunidad terrenal, en el mundo de los hermanos y hermanas, todos hijos e hijas de la grande y generosa Madre-Tierra, nuestro hogar común.

Libanio⁴² sobre la espiritualidad ecológica dice:

Somos cuerpo, alma y espíritu. El cuerpo nos hace presentes en el mundo. El alma nos abre el campo de los afectos. Por el espíritu, trascendemos para a horizontes infinitos. La ecología, al influir en nuestro cuerpo, nos lleva a soñar con un mundo encantador, con su belleza. La ecología, unida al alma, despierta nuestro cuidado con todas las cosas que nos rodean y cautivan. ¿Y el espíritu? Las imágenes de profundidad y altura son referencias para captar su densidad. Nos introduce en lo más profundo de nosotros mismos y desde allí deseamos realidades plenas. El espíritu es lo más interno que tenemos en nosotros mismos, y ahí encontramos a Dios, dice San Agustín. Miramos al mundo y juzgamos superficialmente el desatino del consumismo. La montaña de cosas no satisface el abismo del deseo sin sentido, de la vida, del amor. Contemplamos, desde esa profundidad, el mundo con otros ojos. El espíritu busca alturas. El mismo Agustín continúa: el espíritu es lo que hay de más sublime en nosotros. Y ahí, en esas alturas encontramos el Espíritu de Dios. Nos introducimos en el azul del cielo en dirección a alturas nunca experimentadas. La espiritualidad ecológica trabaja con estas dimensiones de profundidad y de altura. Y es movida por el deseo de la armonía, de la belleza, de la contemplación. Nuevamente, la etimología nos ilumina. El término deseo – de + sideribus – esconde dentro de su etimología, sidus, sideris, estrella. El deseo habla de estrellas. Y ellas simbolizan simultáneamente la belleza y el misterio inaccesible.

42 LIBANIO, João Batista. **Ecologia: Vida ou Morte?** São Paulo: Paulus, 2010.

Un mínimo contacto con el cielo estrellado nos deja extasiados. La distancia de las estrellas nos impide poserlas y destruirlas, como hacemos con la Tierra. Permanecen en la eterna belleza y pureza de su misterio. Solamente pueden ser tocadas por la contemplación.

Silva⁴³ en la relación entre ecología y espiritualidad argumenta:

Esta reflexión afirma la espiritualidad como el sentimiento de Dios en una experiencia global con el pensamiento de Dios, asociándolo al espíritu del tiempo con la función de reconnectar y unificar experiencias y prácticas. Por lo tanto la relación ecológica y la espiritualidad implican una nueva visión del cosmos, y de ahí deriva una nueva espiritualidad la cual posibilita la identificación del ser humano con la Tierra, siendo uno con Cristo, con el Espíritu y finalmente con Dios. Ésta eco espiritualidad interconecta las categorías de fe, esperanza y amor, asociándolas al concepto paulino de la nueva criatura (Gl 6,15), mostrando la búsqueda del ser humano para experimentar a Dios en su misterio de amor. Indudablemente, desde este punto de vista, interiorizar esta realidad, vivirla como experiencia, sentirse inserto y envuelto por la dinámica del Espíritu es ser espiritual y elaborar una nueva espiritualidad [...] Mientras la ciencia explica el por qué de las cosas, la mística se deja extasiar por la existencia de las cosas, venerando Aquel que en ellas se revela. En el nuevo cosmos, todo está interconectado, la imagen de Dios se presenta bajo la estructura de comunión, asociada al eje de Dios en comunión con

43 SILVA, Maria Freire da. **Trindade, Criação e Ecologia**. São Paulo: Paulus, 2009.

su creación; de un Dios personal, el Dios viviente: el padre, el Hijo y el Espíritu Santo. El ansia fundamental del ser humano no es apenas saber quién es Dios, es experimentarlo en su misterio. [...] Una ecología capaz de incluir el ser humano es una ecología integral y espiritual. Pues, la espiritualidad forma un verdadero proyecto que se enfrenta con la lógica de muerte presente en el proceso actual de acumulación y de mercado total que deterioran la naturaleza y la comunidad planetaria. Sin embargo, desde este punto de vista el ethos se encuentra en el ser humano completo y en toda su plenitud, que incluye el infinito, que necesita retomarse a sí mismo y descubrir su propia esencia. La espiritualidad está relacionada con las cualidades del espíritu humano, tales como el amor y la compasión, la paciencia, la tolerancia, la capacidad de perdonar, entrelazada a una noción de harmonía y responsabilidad. Jesús es visto como modelo espiritual, y su experiencia está asociada a la dimensión mística con la dimensión política. Esto es, articularse a la originalidad espiritual de Jesús, a su descendencia divina y a su práctica misionera. La conversión solicitada por Jesús se interpreta como la transformación espiritual, como la esencia de la espiritualidad. Esta tiene como objetivo la comunicación e interconexión con lo sagrado, con Dios. Dios creador es distinto del mundo que creo, pero ambos están compenetrados. Indudablemente, esta idea pretende afirmar que “el Universo no es diferente a Dios, pues está en su corazón y pertenece al reino de la Trinidad”. [...] La espiritualidad interconecta la dimensión de gratitud, de compasión; a la contemplación, en una actitud de reverencia y deslumbramiento con el misterio. De esta manera, la espiritualidad es la forma de preparación del ser hu-

mano para su introducción en la suprema realidad de Dios vivo. Por lo tanto, esta espiritualidad es el camino necesario para la contemplación de lo Absoluto.

Los caminos de una eco espiritualidad al servicio de la vida se basan en las relaciones de trinidad constituyendo así el eje articulador del discurso ecológico como nuevo, necesario y urgente paradigma; para redimensionar la TdL donde el grito de los pobres es el grito de la Tierra y viceversa. Con la Tierra todos sufrimos, todos nos sentimos felices. La opción por los pobres en la eco espiritualidad es entendida como la ética ecológica, a partir de la toma de conciencia del ser humano como hijo de la Tierra, interconectado con el cosmos y con Dios.

En el final de su misión como obispo en San Félix de Arauáia-MT, D. Pedro Casaldáliga⁴⁴ rezó el ***Credo de la Ecología Total***, mostrándonos como es necesario caminar en defensa de la vida, los pobres y la Tierra:

Creemos en Ti, Dios de todos los nombres,
presente en todas las culturas,
buscando por todos los corazones,
Vida de la vida y Amor del amor.
Creemos en Ti, forjador da Creación,
Poeta primero de todo cuanto es belleza y vida
y encuentro.
Creemos en Ti, compositor del Universo,
artesano original de la Tierra,
manantial vivo del Agua,
garantía de los Derechos Humanos.

44 CASALDÁLIGA, Pedro. **Orações da caminhada**. Campinas: Verus, 2005.

Creemos en Ti, como Trinidad, la mejor comunidad, comunión perfecta del Padre del Hijo y del Espíritu.

Creemos en Ti, activa presencia maternal

En la evolución del Universo

y en la humana caminata de la historia.

Creemos en tú llegada humana

a nuestra Tierra y a nuestra historia,

en Jesús de Nazareth, hijo de María, gente de la gente, aliado de los excluidos,

Crucificado por los poderes,

Resucitado vencedor de toda muerte.

Creemos en la convocatoria de toda la humanidad para formar una sola familia de hijas e hijos tuyos, de hermanos y hermanas, iguales y diferentes, libres y solidarios, luchadores y con esperanza.

Creemos en los pies, en los brazos, en las luchas y en los sueños del Pueblo de la Tierra, forjador contigo de una verdadera reforma agraria, sin latifundios y sin exclusiones, respetadora da Terra-Madre y de las Aguas regeneradoras.

Creemos en la fecundidad liberadora de tantos hermanos y hermanas que amasaron la Tierra con su sangre mártir y nos acompañan en la búsqueda de la Tierra sin males.

Creemos en tu Palabra, creemos en tu Silencio, creemos en tu Presencia, creemos en tu Venida.

Creemos en Ti y Te amamos y amamos todo lo que hay en el Cielo y en la Tierra, en el Aire y en las Aguas, en la Vida y en la Historia.

Y esperamos y hacemos contigo,
entre sombras y luces, pero en la certeza de tu Amor fiel,
el nuevo Cielo y la nueva Tierra que el Corazón
nos garante.

¡Amén, Axé, Awere, Aleluya!

Retomando el camino

Todos nosotros cargamos en nuestras entrañas el soplo del espíritu divino, por lo tanto, estamos desde el nacimiento, envueltos de espiritualidad.

Hablamos de espiritualidad porque somos discípulos y discípulas de Jesús de Nazareth. Es verdad que, para hablar, nosotros sentimos la espiritualidad de Él. Es lo que nos motiva a entrar en la lucha por la defensa cotidiana de la Vida en el Reino.

Muchos jóvenes vieron antes que nosotros y testimoniaron los aires de apertura del Concilio Ecuménico Vaticano II (1962-1965) en Roma, de la Conferencia de Medellín (1968) en Colombia, de la Conferencia de Puebla (1979) en México; meditaron todo lo que acontecía en el Mundo y en el Continente Americano y se fueron en misión llevando el Evangelio a todos los rincones de éste. Somos frutos de estos testimonios proféticos, somos frutos de la liberación de una teología europea para una Teología de la Liberación, donde tiene como centro el Moreno de Nazareth y su práctica y pedagogía liberadora en dirección a los pobres.

Muchas cruces fueron levantadas, sangre inocente fue derramada por causa de la Palabra germinada en estas tierras continentales, de rostros indígenas, negros y blancos. Nues-

tra espiritualidad es de martirio. Y con la sangre de nuestros mártires no se debe jugar. Nuestra espiritualidad es diaconal.

Nuestra espiritualidad es de comunión. Nuestra espiritualidad es de anuncio, de denuncia y de amenaza. Nuestra espiritualidad es de defensa constante de la Vida.

Hablar de espiritualidad en los días actuales es encontrar en nosotros y en la comunidad, el misterio que nos hace vivir con los pies sobre la tierra, atentos a los apelos y a los clamores del pueblo, con el corazón y los oídos bien abiertos para poder escuchar a Dios.

Hay varios conceptos y definiciones sobre espiritualidad, porque hay diferentes espiritualidades. La que proponemos aquí es la espiritualidad cristiana consciente, liberadora.

En el proceso de educación en la fe, la juventud parte siempre de la realidad en que vive, en que está inserta, donde hay una sensibilización y un testimonio en las actividades en grupo. Pedagógicamente es cuando se producen las etapas de la formación de un grupo de jóvenes de base: la convocatoria, el nucleamiento, la iniciación y la militancia.

Espiritualidad de la Liberación es la trayectoria de espiritualidad de Jesús de Nazareth que tomo una opción radical por los pobres, solidarizándose con ellos, amándolos profundamente, por lo tanto, liberándolos de las prisiones (religiosas, sociales, económicas y políticas) que no los dejaba ser seres humanos. De ahí la importancia de interpretarse el compromiso de la juventud con las liberaciones sociales como una forma de espiritualidad.

La espiritualidad que alimenta en el camino es aquella que brota del Misterio Pascual: Vida, Pasión, Muerte, Resurrección y Ascensión de Jesús de Nazareth; y que en América Latina y el Caribe fue iniciada con la sangre de los mártires, por lo tanto, comprometidos con la defensa constante de la vida, que hace la opción radical por los pobres, opción radical por los jóvenes.

Entonces, se puede afirmar que Espiritualidad Juvenil es: una forma única y al mismo tiempo múltiple de vivir la fe que viene seguida del sueño y que se concreta en la lucha en muchos lugares de la sociedad y de la Iglesia. Que visualiza a Jesús de Nazareth en el otro como extensión de sí mismo, sintiendo su sentimiento, viviendo su vivencia, impulsándolo a actuar, íntimamente, externamente y que brilla en el rostro de la juventud, pues viene del alma y del corazón y se refleja en la vivencia de que cada uno, cada una, lo que desea ser.

Todos nosotros cargamos en la espalda una pregunta fundamental: ¿cuál es el sentido de nuestra existencia? Esa pregunta derriba una sociedad, sobre la Iglesia, sobre la familia, sobre la humanidad. En situaciones de crisis, de inestabilidad política y económica, se comienza a preguntar por la identidad. En una situación como ésta, lo sagrado retorna. En situaciones de crisis es común que lo sagrado aparezca con fuerza en el día a día, pues la historia no trae todas las respuestas deseadas y se comienza a apelar a lo sobrenatural.

Bibliografía

BARROS, Marcelo. **Para onde vai Nuestra América: espiritualidade socialista para o século XXI.** São Bernardo do Campo: Nhanduti, 2011.

BERGOGLIO, Jorge. SKORKA, Abraham. **Sobre o Céu e a Terra.** São Paulo: Paralela, 2013.

BETTO, Frei. BOFF, Leonardo. **Mística & Espiritualidade.** Petrópolis: Vozes, 2010.

BOFF, Clodovis. **Conselhos a en Jovem Teólogo.** Apostila, 2013.

BOFF, Leonardo. **Espiritualidade: um caminho de transformação.** 2.ed. Rio de Janeiro: Sextante, 2001.

_____. **Ética e Ecoespiritualidade.** Petrópolis: Vozes, 2011.

_____. **Experimentar Deus – a transparência de todas as coisas.** Petrópolis: Vozes, 2010.

_____. **Francisco de Assis e Francisco de Roma** – uma nova primavera na Igreja? Rio de Janeiro: Mar de Ideias, 2013.

BOFF, Leonardo. **Fé na periferia do mundo.** En Petrópolis: Vozes, 1981.

CAMARA, D. Hélder. trad. italiana: **Interrogativi per vivere**, Cittadella, Assisi, 1984.

CASALDÁLIGA, Pedro. **Orações da caminhada.** Campinas: Verus, 2005.

CASALDÁLIGA, Pedro; VIGIL, José Maria. **Espiritualidade da Libertaçāo.** 4. ed. Petrópolis: Vozes, 1996.

CELAM – Conselho Episcopal Latino – Americano. Seção Juventude – SEJ. **Civilização do Amor: Tarefa e Esperança.** Orientações para a Pastoral da Juventude Latino-Americana. São Paulo: Paulinas, 1997.

CONFERÊNCIA NACIONAL DOS BISPOS DO BRASIL – CNBB. **Evangelização da Juventude** – desafios e perspectivas pastorais. São Paulo: Paulinas, 2007. (Documentos da CNBB; 85).

DICK, Hilário. **Gritos Silenciados, Mas Evidenciados** – Jovens Construindo Juventude na História. São Paulo: Edições Loyola, 2003.

FRANCISCO. **Palavras do Papa Francisco no Brasil.** São Paulo: Paulinas, 2013.

GALILEA, Segundo. **O Caminho da Espiritualidade - visão atual da renovação cristā.** 2. ed. São Paulo: Edições Paulinas, 1985.

GRÜN, Anselm. **Espiritualidade e Entusiasmo** – caminhos para um mundo melhor. São Paulo: Paulinas, 2008.

_____. **Mística – descobrir o espaço interior**. Petrópolis: Vozes, 2012.

GUTIÉRREZ, Gustavo. **Beber em seu próprio poço: Itinerário espiritual de um povo**. São Paulo: Loyola, 2000.

LIBANIO, João Batista. **Ecologia: Vida ou Morte?** São Paulo: Paulus, 2010.

LIBANIO, João Batista. **Jovens em Tempos de Pós-Modernidade** – Considerações socioculturais e pastorais. São Paulo: Edições Loyola, 2004.

PAGOLA, José Antonio. **Jesus**: aproximação histórica. Petrópolis: Vozes, 2010.

PANASIEWICZ, Roberlei. VITÓRIO, Jaldemir. Orgs. **Espiritualidades e Dinâmicas Sociais** – Memória – Prospectivas. São Paulo: Paulinas, 2014.

PASTORAL DA JUVENTUDE. **Somos Igreja Jovem** – um jeito de ser e fazer. Brasília: PJ, 2012.

PAULO VI. *Evangelii Nuntiandi*. São Paulo: Paulinas, 1975.

RICHARD, Pablo. **A Força Espiritual da Igreja dos Pobres**. Petrópolis: Vozes, 1989.

SBARDELOTTI, Emerson. BARBOSA, Lula. **Vou fazer uma oração**. Intérprete: Lula Barbosa. Independente. 2008.

SILVA, Maria Freire da. **Trindade, Criação e Ecologia**. São Paulo: Paulus, 2009.

SOARES, Ismar de Oliveira. Fleuri, Reinaldo Matias. Câmara, D. Hélder. **Juventude e Dominação Cultural**. São Paulo: Edições Paulinas, 1982.

TAVARES, Emerson Sbardelotti. **O Mistério e o Sopro – roteiros para acampamentos juvenis e reuniões de grupos de jovens**. Brasília: CPP, 2005.

_____. **Utopia Poética**. São Leopoldo: CEBI, 2007.

TEIXEIRA, Carmem Lúcia (org.). **Passos na travessia da fé - metodologia e mística na formação integral da juventude**. São Paulo, CCJ, 2005.

VEDOATO, Giovani Marinot. **Teologia, Teologia da Libertação, Pluralismo Religioso**. Vitória: Flor&Cultura, 2008.



Emerson Sbardelotti nació en Vitória, Brasil, en 1972.

Graduado de la Maestría en Teología Sistemática de la Universidad Pontificia de San Pablo.

Es agente pastoral de laicos, poeta y escritor, asesor de grupos de jóvenes en las áreas de misticismo, espiritualidad y teología de la liberación.

Correo electrónico: sbardelotti@gmail.com

“A ti que ahora vas a aventurarte en estas páginas, el libro te invitará a vivir el compromiso liberador en el seguimiento actualizado de Jesús. Seas de la Iglesia que seas, o aunque actualmente no pertenezcas a ninguna creencia, al meditar sobre la espiritualidad liberadora juvenil, descubre como vivir el aprendizaje de un amor universal.”

Marcelo Barros



AMERINDIA

ISBN 9974-8439-2-9



9 789974 843929